

"ca diximos que en el çielo zodiáco trezientos e sesenta grados eran" (13Va16).

Con anterioridad, nuestro autor había dicho:

"en el cual/el çielo zodiáco/ son trezientos e sesenta grados" (12Rb21).

De parecido rasgo es el siguiente ejemplo:

"alma tiene muchos offiçios e por cada offiçio cobró su nonbre que convenía a tal offiçio" (3Va24).

Aparte de este valor relativo, el imperfecto puede denotar otros valores que resumimos en lo siguiente (9):

1. Duración: Con este valor, el hablante hace una representación viva de lo acontecido pero inacabado; por esto se cumple este valor en los verbos imperfectivos:

"a nuestro padre Adár, el gran fingimiento de la muger le movió, por que ella non en tendiesse que la menospreçiava" (3Ra25).

"sabía este Habrám que de çinquenta en çinquenta annos es destenplamiento de los

- aires fecho por los elementos" (7Vb29).
- "la santa sanctorum del tabernáculo en-
sennava el çielo enperial" (8Val4), (8
Vb3).
- "aquellas cosas que figuravan el taberná-
culo" (8Val2).
- "el santuario del tabernáculo que era en
doble mayor ensennava e demostrava la
tierra e la mar" (8Val9), (8Va25), (8Va
28), (8Va36), (8Vb5).
- "los doze panes ençima /de la mesa del ta-
bernáculo/ significavan los doze meses"
(8Vb1).
- "fasta donde sennalava el filo" (42Rall).

2. Reiteración: La acción repetida se da en los verbos perfectivos:

- "quería Moisés tornarse a Egipto, mas la
muger non lo dexava" (8Rb20).
- "/las gentes/ se maravillavan porque el
Sol fazía sonbra a mano ezquierda" (19
Va29).

3. Estados permanentes y hechos anteriores:

- "la tierra era vana e vazía" (1Va36).

"el espíritu del Señor era encima de las aguas que estaba encima como fazze la paloma sobre los huevos" (1Va41-1Vb1).

"en el comienzo del mundo dó estavan los cuatro elementos, respondemos que do están agora" (1Vb5).

"donde estava el Sol" (29Ra6), (30Ra10), (30Ra15).

Este valor es muy frecuente, afirma Badía Margarit; como expresión de las circunstancias que acompañan a otro estado o acción en el pasado de modo que pueda considerarse equivalente al presente histórico, pero como relativo (10):

"El santuario del tabernáculo, que era en doble mayor, ensennava e demostrava la tierra e la mar" (8Va18).

Era + p. pasado de un verbo declarativo, constituyen una construcción que puede llamarse "pret. descriptivo":

"por las sus setenta partes eran ensennadas las deçenales" (8Vb11).

"por el color del bisso peto representado
era el elemento de la tierra" (8Va30).

4. Para finalizar, dos ejemplos en los que el imperfec
to expresa las consecuencias de otro estado o acción
en el pasado (11):

"nuestro Sennor Dios, en el comienzo del
mundo, fizo una gran materia sin forma
e sin figura, et era de tal natura que
podía della fazer lo que El quisiesse"
(4Rb14-15)

"la çibdat era muy fuerte que non podía
ser entrada" (8Rb7).

1. Manual, pág. 305.
2. Togeby, pág. 4.
3. Alvar, "Iba", pág. 41.
4. Togeby, pág. 4.
5. Manual, pág. 129.
6. Un estudio monográfico de esta forma del verbo ir es el elaborado por M. Alvar "El imperfecto Iba en español".
7. Bello, § 628, pág. 211.
8. Badía Margarit, "Ensayo", pág. 400.
9. Para todos estos valores nos hemos servido del estudio que sobre el imperfecto de indicativo ha realizado Badía Margarit. Vid. "Ensayo de una sintaxis histórica de tiempo", págs. 287-294.
10. Ibíd, pág. 16.
11. Ibíd, pág. 17.

El imperfecto de subjuntivo

	1ªC.	2ªC.	3ªC.
1ªp.	/	/	/
2ªp.	/	/	/
3ªp.	amara-amasse	/ -comiesse	/ -abriesse
4ªp.	/-amássemos	/	/
5ªp.	/	/	/
6ªp.	/-amassen	/	/

Documentación:

1ªC.

1ªp. /

2ªp. /

3ªp. allegara (5Rb8)criara (2Va9), (5Rb2), (5Rb5).entrara (30Ra32).pecara (2Va11), (4Ra28).tomara (4Ra28).argumentasse (4Va3).ayudasse (5Rb11).causasse (9Ra22).

cesase (38Va7).

declarasse (6Ra28).

engerrasse (9Va16).

engendrasse (8Rb25), (8Rb27).

esquivasse (6Vb13).

fallasse (2Rb17).

foradasse (9Vb28).

mandasse (40Ra7).

preguntasse (1Vb3), (2Ra24).

tomasse (8Rb12).

usase (4Ra20).

4^ap. Acatássemos (4Ra32).

echásemos (9Vb35).

5^ap. /

6^ap. atenprassen (18Vb3).

tomassen (8Ra38).

usassen (8Ra2).

2^aC.

1^ap. /

2^ap. /

3^ap. entendiesse (3Ra25).

escogiesse (9Ra41).

moviesse (36Rb18).

4^ap. /

5^ap. /

6^ap. /

3^aC.

1^ap. /

2^ap. /

3^ap. argüisse (2Va4).

saliessa (8Rb39).

4^ap. /

5^ap. /

6^ap. /

Formas irregulares

Aver: oviera (2Va11), (9Va10).

oviesse (9Va21), (30Ra13), (30Ra33), (40Ra33).

oviessen (8Rb15), (18Vb25), (31Va20).

Dar: diesse (8Rb25).

Dezir: dixiesse (1Rb26), (9Vb25).

Estar: estoviesse (13Ra3).

estoviessen (10Ra6).

Fazer: feziesse (1Rb22), (4Va20).

Poder: podiesse (9Vb27).

podiesen (4Va22), (18Vb20).

Poner: posiesse (8Rb28).

Querer: quisiesse (4Rb16) / quesiesse (1Rb32).

Seguir: seguiesse (6Vb14).

Ser: fuera (5Rb7)

fuesse (9Va15);(10Ra2)

fuessen (1Vb33),(2Ra37),(6Ra11)

Sostener: sostoviesse (9Va40).

Tener: toviesse (9Va38), (12Rb34).

Venir: veniessen (7Ra30), (14Va5).

El aspecto sintáctico

Antes de analizar el uso del imperfecto de subjuntivo, es preciso hacer un breve estudio diacrónico del mismo.

Las dos formas que, desde la Edad Media, representan el imperfecto de subjuntivo son, a pesar de su co-

mún destino, de distinta procedencia: AMAVERAM, del cual resultó amara, representaba el pluscuamperfecto de indicativo, en tanto que AMAVISSEM lo hacía con el de subjuntivo. Ambas modalidades, pues, representaban el pluscuamperfecto latino que se vio afectado por la racha de sustituciones que padecieron las formas sintéticas latinas a favor de las analíticas de creación romance¹. Hasta el siglo XII, que se sepa, la forma arcaica era la predominante; el Cantar, pues, no da fe de la nueva construcción². Una vez creada, dicha construcción entró, durante largo período, en competencia con la forma originaria amara para acabar siendo la única representante del pluscuamperfecto de indicativo en la lengua castellana. Amara, al romper el siglo XV, tenía, prácticamente, fijado su nuevo rumbo, aunque se conservan vestigios de su antiguo valor en épocas posteriores (3).

La historia de estas dos formas, no obstante, no termina aquí, ya que amara, sustituido ya por "había amado", empezó a rivalizar con el también relegado de su función de pluscuamperfecto de subjuntivo, en conseguir el predominio en su nuevo destino. Dicha rivalidad, que antaño se mostraba tímida, siempre a favor de

amase, constituye hoy día uno de los puntos más socorridos en el estudio de estas dos modalidades del imperfecto de subjuntivo, aunque los autores, a decir verdad, o se limitan, a la hora de hablar de esta cuestión, a dejar constancia de cierta diferenciación entre amara y amase, pero sin explicar en qué consiste dicha diferenciación; o recurren a expedientes estilísticos en busca del mencionado propósito⁴. "La identificación, afirma la Academia, de significados entre amara y amase es el resultado de un largo proceso histórico que los ha ido aproximando progresivamente, sin que haya llegado a ser tan completa que permita permutarlos entre sí en todos los casos"⁵. Gili Gaya, por su parte, alude al uso de amara en la cláusula condicionada de la oración condicional como prueba de su valor indicativo porque sustituye, en dicho caso, a amaría, función que amase no desempeña; pero este mismo autor termina reconociendo que dicha sustitución, amara por amaría, ya no se verifica en las condicionales(6).

Lamíquiz hace suya la opinión de algún gramático que atribuye a la forma -ra "un valor desiderativo o mayor inclinación a la hipotética realización de la acción verbal" (7).

Pottier, por último, reconoce la sinonimia de las dos formas en muchos contextos "pero -añade- en la mayoría de los casos la elección de una de estas formas es motivada" (8).

De todo esto se colige que la distinción se debe a criterios estilísticos y por consiguiente cambiables de una persona a otra. Suscribimos, por lo tanto, la opinión de Alarcos Llorach quien afirma que cantara y cantase son perfectamente equivalentes, no sólo en el sistema, sino en el uso lingüístico" (9).

Si nos atenemos a la representación que cada una de estas dos modalidades del imperfecto de subjuntivo tiene en nuestro texto, salimos con las siguientes conclusiones:

1. Amara ha perdido casi por completo su valor temporal originario de pluscuamperfecto; en nuestro texto se da un solo caso de amara = había amado, es el siguiente:

"E por ende se dize que aunque Adán non pecara, Jesucristo tomara carne, por que aquello que corporalmente ver non podía mos, mediante la carne lo acatássemos" (4Ra26-32).

Es decir: aunque Adán no pecara, Jesucristo se
había hecho carne, o, había tomado
carne.

Del nuevo valor subjuntivo de amara citamos los
siguientes dos pasajes:

"Si El [Dios] criara agua por medio por se
mejante, fuera medio desigual, porque más
se allegara a la tierra que al fuego" (5
Rb8).

"Ansí como si agora entrara la Luna en Li-
bra" (30Ra32).

2. Apoyada por su calidad de subjuntivo originario, la
forma con -se predomina en los casos que requieren es-
te modo; la competencia que ofrece la forma -ra es ín
fima. Citamos a continuación algunos ejemplos para
ilustrar el uso del imperfecto de subjuntivo en los
distintos casos; el resto de dichos ejemplos los reser-
vamos para sus respectivos lugares:

a) En oraciones condicionales (véanse págs. 913-935):

"Si alguno me argüisse que [...]" (2Va4)

"Si alguno argumentasse que [...]" (4Va3).

b) En oraciones finales (véanse págs. 965-973):

"me ganaste graçia para que declarasse
en el nuestro lenguaje" (6Ra28).

"/Moisés/ fizo dos imágenes en dos pie
dras preçiosas desta virtud que la una
engendrasse e diesse al omne memoria e
rembrança de Dios" (8Rb25).

c) En oraciones consecutivas (véanse págs. 884-912):

"convenía de fuerça que el çielo fuesse
redondo e llano de dentro en guisa que
igual mente ençerrasse dentro de sí to
das las speras" (9Va16).

d) En oraciones concesivas (véanse págs. 947-964):

"El mal non es natura maguer lo fallasse
el diablo" (2Rb17).

"Maguer que por la fuerça del caer algo
fuesse adelante, luego bolvería" (10Ra2).

e) En oraciones causales (véanse págs. 870-882):

"Las estrellas, como fuessen de naturale

za de fuego, comenzaron de moverse"
(1Vb33).

f) En oraciones modales (véase pág. 849-851):

"Cuando [el agua] passa por las [cuevas]
del sofre caliente e salen las aguas ca-
lientes así como si veniessen del fue-
go" (14Va5).

g) En oraciones temporales (véase págs. 852-862):

"Crió Dios e formó el mundo [...] por
imaginación o semejanza, porque, antes
que el mundo feziesse, era en su dei-
dad la imagen e figura del mundo" (1Rb21).

h) En las subordinadas sustantivas que funcionan como
sujeto (véase pág. 803):

"Convenía de fuerza que el cielo fuesse
redondo" (9Va14).

"Convenible cosa fue que en tal cuento
fuessen representadas" (6Ra10).

i) Finalmente, el imperfecto de subjuntivo es utilizado en las subordinadas sustantivas de objeto directo siendo el verbo principal de voluntad o de mandato (véase pág. 813):

"Dios hizo solamente al omne e todas las otras cosas mandó que fuesen fechas" (2Ra36).

"Dexó Therebis que saliessse Moisés de Egipto" (8Rb39).

N O T A S

1. Manual, pág. 268.
2. Cantar, I, pág. 372; Saussol, pág. 97.
3. Esbozo, pág. 480; Curso, pág. 178; Alcina-Blecua, pág. 807.
4. Vidal Lamíquiz dedica todo un artículo para hablar de las posibles diferencias entre estas dos formas. El citado autor se plantea al comienzo de su artí-

culo las siguientes preguntas: ¿son formas verdaderamente equivalentes?. Si lo son efectivamente, ¿cómo es posible que se conserven con tanta vitalidad dos formas del sistema para exactamente la misma función?. ¿Por qué no reacciona la economía de la lengua?. Vid. Lamíquiz, "Cantara y cantase", pág. 2.

5. Esbozo, pág. 480.

6. Curso, pág. 179.

7. Lamíquiz, art. cit., pág. 9, nota 7, y la opinión es de Bolinger.

8. Pottier, Gram. del español, pág. 123.

9. Alarcos, "Estructura del verbo español", pág. 68.

Emilio Lorenzo analiza el uso moderno de las dos formas del imperfecto de subjuntivo y establece algunos matices pero después de haber escrito las siguientes palabras: "Aunque llevamos años tratando de detectar alguna consistencia en el uso que permitiera inferir predilección sistemática por una u otra forma basada en factores sociales, generacionales o de procedencia geográfica, confesemos que nuestro empeño se ha malogrado". Vid. El español de hoy, pág. 248.

El perfecto simple

	1 ^a C.	2 ^a C.	3 ^a C.
1 ^a p.	am <u>é</u>	/	/
2 ^a p.	am <u>aste</u>	/	/
3 ^a p.	am <u>ó</u>	com <u>ió</u>	abri <u>ó</u>
4 ^a p.	/	/	/
5 ^a p.	am <u>astes</u>	/	abri <u>stes</u>
6 ^a p.	am <u>aron</u>	com <u>ieron</u>	abri <u>eron</u>

Documentación:

1^aC.

1^ap. -acabé (4Rb5).

pensé (1Ra19).

trasladé (1Ra28).

2^ap. ganaste (6Ra27).

3^ap. -acabó (49Ra1).

adornó (1Vb9).

calentó (1Vb35).

çercó (8Rb4).

cobró (3Va23).

comencó (8Rb38).

compiló (1Ra22).

consideró (7Rb17).

crió (1Rb7), (1Rb11), (1Rb13), (1Rb18), (1Rb37),
(1Va1), (1Va12), (1Va32), (1Vb10), (2Va26),
(2Va28), (3Ra6), (5Ra40), (9Ra29).

declaró (7Ra28).

dexó (8Rb39).

demonstró (32Va27), (47Ra36).

encerró (9Va25).

enseñó (6Vb31).

entregó (8Rb11).

entró (29Vb39), (30Ra28).

fabló (1Va22).

falló (2Rb8), (6Rb7), (6Rb16), (7Ra17), (7Vb27).

fermoseó (1Vb11), (1Vb13).

fincó (29Rb1).

folgó (1Va7).

formó (1Rb18), (2Ra20), (2Ra22).

ganó (11Vb13).

imaginó (1Rb39).

juzgó (7Ra26), (7Va18).

mandó (2Ra36), (2Vb27), (2Vb31).

pecó (2Rb18), (2Vb39), (3Ra17), (3Ra36).

prophetizó (7Ra35).

sennaló (7Rb17).

sobró (28Rb36).

tomó (6Vb8), (6Vb10), (7Ra23), (8Rb31), (8Rb36),
(9Rb3), (11Ra8).

tornó (13Va22).

usó (7Vb6), (8Ra14), (8Ra15), (8Va7).

4^ap. /

5^ap. contastes (42Ra10).

preguntastes (36Vb18).

6^ap. ayuntaron (47Rb28).

calentaron (1Vb35).

començaron (1Vb33), (2Ra32), (16Vb30), (29Ra41).

cuydaron (34Rb12).

erraron (3Va8).

fablaron (6Ra29).

fincaron (29Rb34).

llamaron (1Rb32), (1Va38), (4Rb16), (31Va13),
(31Va14), (41Va16).

ordenaron (47Rb19).

preguntaron (8Ra36).

tomaron (1Vb41), (2Ra1), (2Ra4), (2Ra8), (2Ra10),

(2Ra13), (4Rb18), (8Rb1), (47Rb16).

2^aC.

1^ap. - /

2^ap. - /

3^ap. - acaesció (8Ra9).

aparesció (13Ra36), (13Rb2), (13Rb5), (13Rb13).

estableció (2Va31).

movió (3Ra21), (3Ra24), (29Ra29), (40Ra15).

venció (8Rb4).

cayó (2Vb39), (3Ra11).

4^ap. - /

5^ap. - /

6^ap. - entendieron (9Rb17).

perdieron (3Rb9).

cayeron (3Ra39).

3^aC.

1^ap. - /

2^ap. - /

3^ap. - salió (9Va9), (13Va23), (19Ra33).

4^ap. - /

5^ap. - /

6^ap. - /

Las formas fuertes:

Son fuertes porque han resistido la presión de las clases débiles que en el pretérito simple llevan el acento en la desinencia; compárese amé con hice (1).

Veamos los verbos con formas fuertes disponibles en nuestro texto:

1. Formas en -UI

Aver: ovo (1Rb26), (1Rb35), (2Vb40), (3Ra15), (3Ra20), (3Ra31), (3Ra38), (7Ra15), (10Ra19), (10Ra38).

ovieron (39Vb33).

Componer: conpuso (1Vb13).

Plogar: plogo (1Va4).

Poner: puse (18Rb5).

posiste (13Rb22).

puso (1Va4), (3Ra11), (2Va29), (3Ra7), (5Ra7), (5Ra32), (6Vb16), (8Rb29), (40Ra27).

Saber: sopo (7Ra27), (19Ra34).

2. Formas en -I

Dar: dio

dimos

dieron

Fazer:fizo (1Rb40), (1Va6), (1Va10), (2Ra22), (2Ra24),
(2Ra35), (2Rb9), (2Rb12), (2Rb15), (2Vb25),
(2Vb27), (4Ra37), (4Rb13), (4Va25), (7Ra29),
(7Va18), (7Vb26), (8Ra20), (8Ra22), (8Ra27),
(8Rb13), (8Rb22), (13Va20).

fezieron (9Rb23).

Venir: vino (6Vb34), (7Ra35), (7Rb5), (7Rb6), (8Va2).

venieron (10Vb10), (19Va25).

Ver: vi (7Vb3).

vido (8Ra1).

3. Formas en -SI

Dezir: dixe (2Vb20), (4Rb4), (6Rb27), (9Rb11), (30
Rb3), (32Va31).

dixo (1Rb35), (2Vb32), (2Vb33), (3Va5), (3Va10),
(4Ra17), (13Rb13), (13Rb20).

diximos (13Va16).

dixeron (1Va39), (8Ra38).

Querer: quiso (1Vb22), (1Vb24).

Traer: traxistes (42Rb7).

Observaciones sobre el paradigma

1. La desinencia -stes, correspondiente a la persona vosotros, representa aquí la evolución normal de la latina -STIS. Esta solución castellana duró hasta el siglo XVI; en el siglo siguiente, -steis se hallaba generalizada por influjo del diptongo átono registrado en otros perfectos (hubiérades > hubierais, quedásedes > quedaseis)². Cuervo encuadra este cambio en la tendencia de la lengua vigente en aquella época: "al hacer entrar la forma antigua en el movimiento de uniformación que se venía verificando, hubo una vacilación. /.../: unos se contentaban con igualar la vocal final, otros introducían el diptongo; práctica esta última que tenía que prevalecer, por cuanto con ella se lograba de todo en todo el objeto a que tendía la lengua" (3).

2. De las formas fuertes se puede destacar los siguientes casos:

a) En vido se conserva la -d- etimológica (< VIDIT). Hasta el siglo XVII, esta forma figuraba en la paradigma del pretérito del verbo ver junto con vio⁴, aunque Correas limita su uso a Toledo y Castilla la Nueva: "En Toledo i Castilla la Nueva dizen vide, viste, vido, &" (5).

b) Entre puse y puso está posiste. Los dos primeros, por efecto de la u desinencial (< POSUIT, PŎSUI), inflexionaron su o radical en u⁶; posiste no alcanzó esa inflexión. Esta vacilación se registra en Correas (7).

c) En sopo (< SAPUIT) no parece haber funcionado la analogía de las formas pusieron y pusieron, responsable, según Hanssen, de la conversión de la o en u⁸. Sopo sólo recibió el efecto de la u desinencial para inflexionar su a temática e o, pero, al igual que posiste, no llegó a más⁹. Esta misma explicación es aplicable a plogo (< PLACUIT), mod. plugo, y a ovo (< HABUIT), mod. hubo.

Spaulding, que atribuye el cerrazón de o en u a "The influence of the palatal element of the third person plural ending (-ieron)"¹⁰, intenta fijar una

fecha aproximada de la desaparición de estas formas con o (hobo, estovo, tovo, sopo, plogo, andovo, copo) y concluye diciendo: "After a study of some twenty representative texts of the fifteenth and sixteenth centuries I venture to fix the period of the disappearance of the o forms in print as the first quarter of the sixteenth century" (11).

El aspecto sintáctico

A este tiempo pasado se le denomina, ateniéndose a su estructura, "simple", con el fin de diferenciarlo del perifrástico o "compuesto"; aunque, visto desde el ángulo temporal, suele recibir los calificativos de "absoluto" o "remoto", parangonado, asimismo, con el otro "actual" o "próximo" (12).

Dada la poca demarcada frontera temporal que separa estos dos tiempos pasados, sobre todo en la lengua antigua, vamos a eludir el uso de los calificativos semánticos o temporales, y emplear, en cambio, los formales, los que hacen referencia a la forma y a la estructura, que son, a pesar de su carácter elemental, tan válidos como los demás (13).

Esta misma borrosa frontera, añadida a ella la poca presencia del "compuesto" en nuestro texto, nos aconseja hacer un estudio conjunto de los dos tiempos.

Una parada obligada en este momento sería la cuestión de la diferencia que hay entre ambas formas (14).

Etimológicamente, el tiempo "simple" procede del perfecto latino¹⁵; el "compuesto" es de creación ulterior; de la misma época en que el verbo aver empezó a gramaticalizarse y convertirse en mero auxiliar en sustitución del verbo ser que, como se verá, desempeñaba dicha función; aver + pp. , en nuestro texto, es tá mucho más usado que ser + pp. , pero, eso sí, sigue en desventaja respecto a la forma simple (16).

La diferencia esencial entre estos dos tiempos pasados está claramente señalada por Bello quien llama "pretérito" al simple y "antepresente" al compuesto¹⁷. Otros tratadistas se dedican a explicar esta diferencia pero siempre dentro de este mismo círculo: el "simple" señala cualquier acción pasada y desligada del presente; mientras que el "compuesto" indica una acción que se produjo en un periodo temporal en el que entra el presente (18).

Esta diferenciación no estaba, como se ha indica

do, rigurosamente establecida en la Edad Media; el uso mayoritario de la forma simple y la modesta aparición de la compuesta, con las inevitables vacilaciones, con firman lo que se viene manifestando sobre las etapas que ésta ha conocido hasta llegar a imponerse como tiempo pasado independiente después de haber presenciado, particularmente entre el s. XV y el XVII, sus mejores épocas de progreso y evolución (19).

En nuestro texto, el simple es el encargado de expresar el tiempo pasado absoluto indefinido y carente de cualquier otro indicio temporal:

"si bien no trasladé, sométolo a corrección de Santa Iglesia" (1Ra28).

"Lo primero diré en qué manera crió Dios el mundo" (1Rb7).

"Alma tiene muchos offiçios, e por cada offiçio cobró su nonbre que convenía a tal offiçio" (3Va23).

"A ti [...] Virgen madre que me ganaste graçia" (6Ra27).

"[Moisés] venció a los ethiopianos et cercólos en la çidat real" (8Rb4).

"Acaesçió que la fija del rey de Ethio-
pia [...] entregó la çibdat a Moisés"
(8Rb9).

"apareció la tierra sin impedimento"
(13Ra36).

El compuesto, en cambio, es utilizado mayoritariamente para referirse a cosas dichas, declarados u oídas en páginas anteriores del texto:

"dicho avemos que la tierra tiene cuatro grados de sequedat" (5Ra8), (19Vb16), (32Ra4), (32Va35).

"segúnt dicho avemos" (18Va18), (19Ra13), (29Ra7), (29Va8), (40Ra13), (40Vb28).

El simple y el compuesto empiezan a rivalizarse en este último terreno cuando van acompañados de adverbios temporales o locales:

"avemos dicho fasta agora de la tierra"
(14Ra35).

"fasta agora dicho avemos de las tres partes deste tratado " (16Va36).

pero

"fasta aquí dixé et acabé los dos capítulos de criança de todas las cosas" (4Rb4).

"asaz lo avemos declarado en las razones

sobredichas" (30Rb7).

"segúnt declarado avemos arriba" (31Vb33).

"ansí como dicho avemos de suso" (29Va8).

pero

"segúnt se demostró en la figura sobredicha"(4Ra36).

"segúnt dixe arriba" (9Rb11).

"segúnt que oystes de suso" (29Vb11).

En un solo pasaje se encuentran las dos formas:

"pero puede dezir aquí alguno que contra
rio avemos dicho arriba en este capítulo
de todo aquesto, ca diximos que [...]"
(13Va13-16).

La utilización de la forma simple con "este anno"
y "aón" y la compuesta con "ya" demuestra lo lejos que
están estos dos tiempos del vigor que han alcanzado
hoy en día (20):

"la cual razón e provança se demostró en
este anno de treinta et ocho" (32Va28).

"aón non dixe dellos" (32Va31).

"oído avedes ya de la tierra e dell agua;

agora diremos del aire e de las cosas que se fazen al açerca de lo cual ya avedes oido" (14Va26-32).

"ya avemos dicho que cada signo tiene treinta grados" (20Va19).

Finalizamos este análisis sintáctico del uso de las dos formas del pasado en cuestión hablando de algunos casos de sustitución temporal; y empezamos por dos pasajes donde el verbo compuesto ha pasado adquiere, a nuestro parecer, el valor de un presente de subjuntivo; equivale, por lo tanto, a "pase". Nótese la presencia de cuando:

"El anno lunar es cuando la Luna ha pasado los doze signos doze vezes" (28 Ra21).

"Puesto caso que Mercurio passe dos vezes en el anno, pero non passe el axe salvo una vez; razón por que cuando el su epicículo ha pasado la meatat del çerco, luego el eçéntrico lo torna a tras en toda la dicha meatat, e dende endereça su andén e passa la otra meatat" (34Ra20-28).

En cuanto a la forma simple, se han observado las siguientes sustituciones temporales:

1. Pretérito simple en lugar de presente:

"Et para esto bien saber en todos los me ses segúnt que el Sol entra en cada sig no por todos los meses puse aquí esta tabla para saber el mes e el día e el signo" (18Rb5).

2. Pretérito simple en lugar de pluscuamperfecto:

"Lo cuarto, crió Dios el mundo poniendo orden en todas esas cosas que crió" (2Va 28).

"Et después que esto todo fuere bien en tendido, tomaredes los grados que con- taste del comienzo del cuadrante fasta donde sennalava el filo" (42Ra10).

3. Pretérito simple en lugar de anterior:

"después que [Dios] [...] lo imaginó [...] fizo, de nada una gran materia" (1Rb39).

"Et luego que ella tomó el anillo del olvido, en la mesma hora comenzó olvidar al marido" (8Rb36).

1. Vid. Blaylock, pág. 91.
2. Morf. Hist., págs. 206-207; Cuervo, "Los casos enclíticos y proclíticos", pág. 82.
3. Cuervo, art. cit., pág. 82.
4. Vid. Correas, pág. 312.
5. Ibid., pág. 316.
6. Manual, pág. 316; Hanssen, "Berceo", pág. 39; Morf. Hist., págs. 204 y 267.
7. Correas, pág. 296.
8. Hanssen, art. cit., pág. 27, nota 1.
9. Manual, pág. 316; Hanssen, art. cit., pág. 39.
10. Spaulding, pág. 161.
11. Ibid., pág. 166.
12. Una visión global sobre estos dos tiempos del pretérito nos la depara Alarcos Llorach en su artículo titulado "Perfecto simple y compuesto", véanse págs. 13-49.
13. Sobre estas distintas denominaciones, véase el citado artículo de Alarcos.
14. Alarcos, art. cit., págs. 15-19, pasa revista las distintas opiniones pronunciadas al respecto.

15. Hanssen, pág. 226. Sobre el estado latino del pretérito, véase Guiter, pág. 704.
16. Guiter, manejando un gráfico ilustrativo para el conjunto iberorrománico, el castellano, el cat. y el port., saca la siguiente conclusión: "Entre la 1ª m. del s. XII y el s. XIII, la frecuencia de las formas compuestas románicas decae mucho; vuelve a subir después de los ss. XIII o XIV". Véase pág. 707.
17. Bello, § 638, pág. 212.
18. Reproducimos aquí lo que dice R. Seco acerca de la diferencia temporal entre las dos formas del pasado que nos ocupan: "La diferencia que hay entre "Pasamos por tu calle" y "Hemos pasado por tu calle" se funda en la extensión que quiera dar el hablante al momento presente en que habla. Si para él esa acción de "pasar por tu calle" tiene cierta cohesión temporal con el presente, entonces empleará el pretérito perfecto; si, por el contrario, la acción no cae dentro de ese presente psicológico, el tiempo usado será el pretérito indefinido". Vid. Manual, pág. 74. Gili Gaya (Curso, pág. 159) señala la "relación afectiva" como factor de distin-

ción entre murió y ha muerto. Alarcos, propone la inclusión del compuesto entre los tiempos relativos "puesto que, dice, expresa una relación con el presente y no simplemente una acción sucedida absolutamente en el pasado", véase art. cit. , pág. 35. Esta oposición, simple-pret. absoluto / compuesto-antepres., condujo a la creación del concepto de "pretérito de negación implícita". Según este concepto, el pretérito absoluto, al denotar una acción perfecta y absoluta, indica una negación implícita de dicha acción; decir "fue" significa, según este concepto, "ya no es". Sobre el pretérito de negación implícita, véase el artículo así titulado de Gili Gaya.

19. Meier, "Sintaxis verbal", pág. 601. En francés, el compuesto llegó a ser la única forma usada en detrimento del simple; Weinrich nos cuenta una anécdota de muy significativo contenido para describir el estado en el que se encuentra el pasado absoluto en dicho idioma. Dice "¿Qué sucede cuando en Francia alguien se encuentra a un conocido en la calle y le dice: Hier, Je fus au théâtre?. La per

sona que habla de esta forma hará reír a su interlocutor y ella misma se pondrá en ridículo. Así ya no se puede hablar en francés". Véase pág. 302.

20. Según Alarcos (art. cit., pág. 24), se emplea el perfecto compuesto con los adverbios que indican que la acción se ha efectuado en un período de tiempo en el que se halla comprendido el momento presente del que habla o escribe. El simple (pág. 25) se emplea, en cambio, "con los adverbios que indican que la acción se produce en un período de tiempo en el que no está incluido el momento presente del que habla".

El pluscuamperfecto

Este tiempo que indica la idea de anterioridad con respecto a un hecho pasado ¹ se encuentra representado en nuestro texto , salvo en una sola ocasión (véase pág. 380), por la perífrasis romance formada del imperfecto del verbo aver + el participio pasado:

"como Arón e María, hermanos de Moisés, oviessen beleado porque Moisés avía tomado muger de linage ageno de los gentiles de Ethiopía, quería Moisés tornarse a Egipto, mas la muger non lo dexava" (8Rb16).

"Los ethiopianos, gente de armas, avían destruido gran parte de tierra de Egipto" (8Ra33).

Aparece representado, sin embargo, y en una sola ocasión por la fórmula que, en teoría, corresponde al pretérito anterior, es decir, el verbo aver en pretérito absoluto + el participio pasado. Ovo conpuesto en el siguiente ejemplo equeivale, a nuestro modo de ver, a avía conpuesto:

"[Dios] quiso que el mundo, el cual ovo
El compuesto con gran poder /.../, que
feziesse a los ojos de los omnes por
colores" (4Val6.

1. Esbozo, pág. 468; Curso, pág. 126; Hanssen, pág.
234.

El pretérito anterior

La única diferencia entre el pluscuamperfecto de indicativo, ya tratado, y el pretérito anterior, llamado pluscuamperfecto también por Hanssen¹, estriba en la duración del lapso temporal que separa las dos acciones de que constan estos dos tiempos pretéritos: la sucesión en el pluscuamperfecto puede ser, según la Academia, mediata o inmediata, en tanto que el pretérito anterior denota una sucesión inmediata reforzada, normalmente, por la presencia de algunos adverbios temporales tales como apenas, luego que, en cuanto, después que, etc. (2).

En el único ejemplo disponible se ven cumplidos estos dos requisitos: la sucesión inmediata y el adverbio temporal:

"Crió Dios el mundo formalmente, ca después que ovo fecho aquesta gran materia como le plogo, púsolo en obra según su buen ordenamiento e fízolo en seis días" (1Va3).

Como punto final nos referimos al unánime acuerdo

de los tratadistas sobre el carácter arcaico de este tiempo; la causa de esta desaparición, prácticamente, cabal está, en opinión de Alarcos, en el aspecto terminativo que tanto canté como hube cantado tienen, "va que, cuando existen ambas categorías de aspectos, se producen fricciones, por las cuales se tiende a eliminar unidades lingüísticas de contenido muy próximo" (3).

N O T A S

1. Véase pág. 234. G^a de Diego lo llama "pluscuamperfecto inmediato", véase pág. 370 de su Gram. Hist.
2. Esbozo, págs. 468-470.
3. Alarcos, "Los morfemas extensos", págs. 122-123. Véase también Curso, pág. 163.

El futuro

Entre los tiempos del verbo latino que no se perpetuaron con su primigenia forma en las lenguas neolatinias se encuentra el futuro ¹. Una de las causas que se barajan para justificar esta desaparición "formal" del futuro latino es la poca claridad que ofrecía el futuro latino con sus formas sintéticas en -BO de la primera y segunda conjugación y en -AM de la tercera y cuarta, frente las formas perifrásticas inventadas a posteriori con su inequívoco indicio desinencial de futuro. La formación de estas nuevas formas del futuro se hizo añadiendo, simplemente, el presente de indicativo del verbo HABEO al infinitivo. Esta fusión, sin embargo, no se hizo de un golpe, sino que tardó algún tiempo, como vemos más adelante, en verificarse.

Especial interés tiene el vínculo que hay entre la génesis del futuro y la formación de las perífrasis modales de obligación del tipo aver + inf., pues de este valor, dice Yllera, procede el tiempo futuro en la mayoría de las lenguas románicas: el orden inf. + HA-BERE era el indicado, según la citada autora, para expresar necesidad u obligación (2).

La explicación de este proceso semántico corre a cargo de Gili Gaya que, breve y claramente, lo justifica así: "El tiempo venidero de una acción se expresaba por la obligación presente de realizarla: amar he significaba primitivamente he de amar" (3).

Para finalizar esta introducción conviene advertir la presencia de dos construcciones futuras dentro de la formación perifrástica de este tiempo: la sintética (amaré) y la analítica (amar he), registradas ambas en nuestro texto aunque con clarísima ventaja para la primera; aplazamos el comentario sobre estas dos construcciones del futuro para más adelante.

El paradigma que del tiempo futuro ofrece nuestro texto se puede trazar de la siguiente manera:

1ªp.	2ªp.	3ªp.	4ªp.	5ªp.	6ªp.
<u>-e</u>	/	<u>-a</u>	<u>-emos</u>	<u>-edes</u>	<u>-an</u>

Documentación:

1. Formas regulares:

1ªC.

1ªp. començaré (11Vb16), (16Vb2).

daré (12Vb21).

fablaré (4Rb8), (6Ra36), (11Vb8).

faré (4Rb10).

figuraré (10Rb39).

trataré (1Ra31), (1Rb2), (6Ra32).

3ªp. estará (32Rb8), (47Ra18, 25 y 32).

fablará (2Vb23).

fallará (13Ra6).

mostrará (9Ra18).

quitará (31Vb36).

4ªp. daremos (10Ra15), (20Vb32, 38 y 40), (28Va7),
(28Vb10).

fallaremos (30Ra36), (48Ra9).

figuraremos (41Vb17).

5ªp. ayuntaredes (29Rb24).

buscaredes (21Rb14).

començaredes (39Ra16).

cortaredes (41Va40).

daredes (41Va10)

fallaredes (21Va17), (5Vb29), (21Rb20), (21Va10),
(21Va20).

faredes (29Rb28).

pararedes mientes (42Rb2).

preguntaredes (36Vb10).

sacaredes (36Va27).

tomaredes (21Va1), (29Rb27), (42Ra9).

6^ap. durarán (2Ra40).

passarán (13Rb24).

2^aC:

3^ap. caerá (5Ra2).

converterá (4Vb21).

entenderá (3Va11).

fenescerà (2Rb5).

plazerá (41Vb21).

será (1Ra30), (21Va9), (21Va12), (21Va15), (28
Rb37), (29Ra34), (29Vb26), (30Rb23), (31
Vb27 y 29), (32Ra11), (31Vb39), (37Rb7),
(47Rb11), (47Rb13), (47Rb15).

verá (14Vb10), (4Ra19).

4^ap. traheremos (7Vb10).

5^ap. veredes (42Rb10).

6ª p. bolverán (13Rb24), (2Rb2).

serán (5Ra11), (6Vb30), (10Vb7), (28Vb7), (29
Va18), (48Rb20).

3ª C:

3ª p. irá (9Vb40).

oirá (14Vb10).

5ª p. oiredes (29Ra39).

6ª p. siguirán (38Rb31).

2. Futuro sincopado⁴ caen en verbos de 2ª y 3ª conjugación:

En verbos de 2ª conjugación:

1ª p. norné (1Rb5).

3ª p. avrá (2Rb5), (2Rb7).

porná (13Ra1).

podrá (12Vb14), (14Ra34).

querrá (14Vb8).

sabrá (30Ra31).

terná (32Va25).

4^ap. podremos (28Va32).

pornemos (17Rb9), (20Rb6), (30Ra40), (34Rb19),
(34Vb15), (42Ra7), (48Ra33).

sabremos (12Va22).

En verbos de 3^a conjugación:

1^ap. diré (1Rb6), (1Rb8), (3Ra4), (3Rb24), (6Ra23),
(6Rb21), (10Rb39), (14Ra21).

3^ap. dirá (32Va32).

4^ap. diremos (14Ra38), (14Va28), (16Va33), (16Va40),
(19Va35), (28Ra27), (31Va34), (32Va37).

5^ap. vernedes (42Ra12).

3. Formas analíticas:

"Et quien en esto dudare, cátelo con el astro labio e fallarlo ha cierto" (12Ra11).

"Et en cualquiera línea que vos fallaredes la letra de la primación de la Luna, buscarla hedes en tal línea" (21Va17).

"por quanto la plática es exemplo de lo que omne quiere saber, ponerlo hemos aquí por fi gura" (28Vb18).

"cuando el cuento cresce sobre treinta, to-
maredes los tres e ponerlos hedes sobre los
que fincan" (29Rb27).

Observaciones

1. Teniendo en cuenta que faré y faredes son futuros
construidos sobre el anticuado far y no sobre fazer,
los incluimos entre las formas regulares del futuro (5).
2. La terminación -edes, común a la persona Vos. en las
tres conjugaciones, tiene aquí la misma explicación de-
sarrollada en el apartado del tiempo presente (véase
pág. 332.), sólo subrayamos el hecho de que, por
ser el verbo en esta persona gramatical una palabra es
drújula, la mencionada terminación mantuvo sus compo-
nentes intactos dos siglos después de su simplifica-
ción en las llanas.
3. Las formas converterá y siguirán padecen la irregu-
laridad en sus respectivos infinitivos, converter y si-
guir, por lo cual remitimos al apartado en el que se
ha estudiado dicha forma para aclarar esta anomalía
(véase pág. 293-295).

A partir del siguiente punto se tratará de los pun-
tos importantes relacionados con las formas del futuro

sincopado. Estas formas, reorganizadas, son las siguientes (6):

Aver: avrá

Dezir: diré, dirá, diremos

Poder: podrá, podremos

Poner: ponné, ponná, ponrá, ponremos

Querer: querrá

Saber: sabrá, sabremos

Tener: terná

Venir: vernedes

4. Menéndez Pidal analiza estas formas partiendo de la causa de su aparición, esto es, de la pérdida de la vocal protónica en los verbos de 2ª y 3ª conjugación una vez consumada la anexión del auxiliar al infinitivo. Esta pérdida no se verifica en los verbos de la 1ª porque la a no se afecta por este fenómeno, tampoco se produce en las formas analíticas, porque ni la e ni la i quedan en estas formas en dicha posición. Sin embargo, no todos los verbos de la 2ª y la 3ª conjugación construyen sus formas futuras sintéticas perdiendo sus vocales protónicas; este fenómeno sólo se consuma en los siguien-

tes casos que el propio Menéndez Pidal establece (7):

a) Cuando la consonante final del verbo puede unirse simplemente a la r del infinitivo: d-r (*poderá > podrá; *poderemos > podremos), b-r (*saberá > sabrá; *saberemos > sabremos), v-r (*averá > avrá) y r-r (*quererá > querrá).

b) Cuando la unión de ambas consonantes exigía alguna epéntesis o metátesis que desfiguraba el tema. Los verbos poner, tener y venir llegaron en nuestro texto sólo a sufrir la metátesis después de haber perdido su vocal protónica:

poner + e > pon(e)ré > ponré

tener + e > ten(e)ré > tendré

venir + e > ven(i)ré > venré

Un sólo caso, donde no hubo metátesis, pero tampoco hubo epéntesis, rompe esta regla generalizada en nuestro texto: ponrá.

No cabe duda de que las formas sincopadas y sin metátesis representan el estado más primitivo del proceso que terminó con la obtención de las formas actuales del futuro irregular, es decir, pondré, tendré, venré, etc.⁸ En cuanto a las formas con la consonante epén

tica, aunque nuestro texto no las recoge, su fecha de aparición no debe de alejarse mucho del s.XV, ya que Nebrija, al paso que señala que terné es normativa, recoge vendré⁹. Lapesa sitúa el fin del período de alternancia entre porné ~ pondré, terné ~ tendré, etc. en fines del s. XVI¹⁰, aunque Saralegui, valiéndose del testimonio de Correas, retrasa esta alternancia hasta después de la época del citado gramático (11).

c) Las formas futuras del verbo dezir: diré, dirá y diremos, constituyen un caso aparte. No son producto de la caída de la vocal protónica, ni de una epéntesis, como se ha visto en casos anteriores; tampoco se trata de un caso parecido al de faré, porque éste, como se ha dicho, se basa en el infinitivo far. El origen de dir, la habitual y permanente plataforma de la construcción futura del verbo dezir, está en DIC'RE¹² que, primeramente, cambió a sonora su fricativa sorda¹³, y se deshizo más tarde de esta fricativa sonora:

DĪC(E)R(E) > dizr- > dir-

La forma dizré se documenta en el Cid (14).

En cuanto, finalmente, a la construcción analítica del futuro, nuestro texto ofrece sólo cuatro escasos ejemplos perdidos en una copiosa masa de citas y formas de la otra construcción. Esta escasez en el uso de amarhe refleja el estado decadente por el que atravesaba esta forma en el s. XV, de suerte que para fines del siglo siguiente esta modalidad del verbo futura quedó prácticamente obsoleta (15).

De las diferencias habidas entre las dos construcciones sólo quisiéramos destacar una de tipo fonético, consistente en el mantenimiento del verbo íntegro en el caso de la construcción analítica, incluso los verbos que con la otra construcción aparecen sincopados, ponerlo hemos / pornemos; otra de índole sintáctica ya tratada en la parte relacionada con la posición del pro nombre personal átono, y que se refiere a que las formas sintéticas del futuro sólo aceptan el pronombre átono en posición proclítica, mientras que la analítica lo introduce siempre entre sus dos componentes, es decir, entre el infinitivo y el auxiliar (véase pág. 93). Una última diferencia se relaciona con el valor semántico de cada una de estas dos construcciones del futuro:

la sintética es de insospechable y genuino valor futuro, al paso que la analítica es susceptible de adquirir un matiz de obligación o necesidad (véase pág. 718), cosa de asequible comprobación nada más que repasar los cuatro ejemplos que de esta construcción ofrece nuestra obra (16).

El aspecto sintáctico: se puede destacar los siguientes puntos:

1. Notable frecuencia de uso del futuro en las primeras páginas del tratado donde habla el autor de las cosas que piensa decir o hacer en lo sucesivo. Estos verbos suelen ir acompañados por adverbios que indican tiempo venidero:

"en el primero/[capítulo] diré en qué manera crió Dios el mundo" (1Rb6).

"en el segundo diré dell al..." (1Rb8).

"segúnt ayuso diré" (3Rb24).

"e así faré cinco capítulos" (1Ra31), (1Rb2), (1Rb5), (6Rb21), (14Ra21).

"segúnt adelante diré por razón" (6Ra23).

El último ejemplo que atestigua este uso se encuentra en el folio 14Ra21:

"segúnt que adelante diré"

A partir de aquí, nuestro autor empieza a conjugar el verbo en 1ª pers. de plural para decir lo que decía hasta ahora en la persona Yo; aunque, eso sí, con menos frecuencia dado lo avanzado del texto:

"de aquí adelante diremos del elemento dell agua" (14Ra38).

"e después diremos de sus significaciones" (31Va34).

"segúnt adelante diremos" (28Ra27).

"segúnt que aquí adelante pornemos" (42 Ra7).

En unas ocasiones se recurre a hacer uso de la construcción impersonal para expresar este valor:

"segúnt se porná por leyes" (13Ra1).

"ayuso se dirá de la condición de los signos" (32Va32).

2. A veces, estos verbos son acompañados de adverbios que indican tiempo presente:

"agora fablará de los elementos" (4Rb8).

"figuraré aquí la Tierra" (10Rb39).

"agora diremos del aire" (14Va28).

"pornemos aquí figura" (30Ra40).

(16Va40), (19Va35), (32Va37), (34Rb19),

(34Vb15), (48Ra38).

3. El uso del verbo en futuro acompañado por el adverbio negativo nunca es muy justificado, ya que este adverbio, como veremos adelante (véase pág. 693), denota, aparte del sentido negativo, un valor temporal futuro. Los ejemplos que atestiguan este uso son los siguientes:

"el mál avrá fin, el bien nunca fenesçerá"
(2Rb5).

"a mí nunca me verá ninguno" (4Ra18).

"nunca serán convertidos" (5Ra11).

4. Forma parte, a veces, de la oración condicional si tuándose en la prótasis. De este uso del tiempo futuro se hablará en el apartado correspondiente a dicha oración (véanse los §§1.2.2., 1.4.3, 3.2.2., pp.919-922).

5. La forma futura de la persona Vos. tiene, a veces,

un valor exhortativo:

"la letra ençima del martilogio nuevo de maestro Pedro buscaredes entre los nonbres en la çabeza desta pequenna tabla" (21Rb14).

"si vos non fallaredes los annos conplidos, tomaredes el más açercano nonbre o cuento" (21Val).

"quando el cuento cresce sobre treinta, tomaredes los tres e ponerlos hedes sobre los que fincan" (29Rb26).

"para los conosçer començaredes desde Aries que es primero masculino" (39Ra16).

N O T A S

1. Para las causas del cambio que sufrió el verbo futuro a su paso del latín a las lenguas románicas, véase el artículo de M^a Teresa Rossi "Formas de futuro en un romanceamiento bíblico del s. XIII", págs. 386. La citada investigadora aduce motivaciones de tipo fono-morfo-sintáctico, semántico-estilístico e histórico-social, Véase también: Meier "Futuro y futuridad", págs. 64-65.
2. Vid. Yllera, pág. 92; G^a de Diego, Gram. Hist., pág. 234; H. Alonso, Sintaxis española, pág. 234. Tocaremos esta cuestión en el apartado dedicado a la perífrasis obligativa aver + inf.
3. Curso, pág. 112.
4. Contra la supuesta irregularidad de este grupo de verbos, Saralegui los considera como "los únicos normales en español; porque lo normal es que e i protónicas se pierden", véase pág. 444.
5. Manual, pág. 324; Cantar, I, pág. 286; Morf. Hist., pág. 251, nota 21.
6. Sobre estos verbos en su conjunto y sobre su evolución, véase el estudio de Carmen Saralegui, anteriormente aludido, donde se recogen los testimonios de

varios tratadistas.

7. Manual, págs. 322-323.
8. Mof. Hist., pág. 250.
9. Nebrija, pág. 251.
10. Lapesa, Hª de la lengua, pág. 392.
11. Saralegui, pág. 441. Dice Correas: "Algunos verbos hazen sincopa en este tienpo segundo de la e que prezedede antes de la r /.../ i algunos de la terze ra sincopan la i i entremeten d". En otro sitio de su obra dice: "i ansimesmo toman d por buen so nido"; claro está, Correas compara siempre estas formas con d con las otras que carecen de ella. Véanse págs. 269 y 271.
12. DCECH, s.v.; Gª de Diego, Gram. Hist., pág. 251.
13. Manual, pág. 132.
14. Cantar, I, pág. 286.
15. Sobre la desaparición de esta forma y las causas de la misma, véase Concepción Company, "Los futuros en el español medieval", págs. 59-60. Esta mis ma autora se apoya en los datos ofrecidos por Kenis ton para llegar a la conclusión relacionada con la desaparición de esta modalidad en el s. XVI. Véase

Company, pág. 59 nota 20. En otro sitio del mencionado trabajo (pág. 67), la autora ofrece unas estadísticas relacionadas con el uso de las dos modalidades del futuro, donde se demuestra el claro descenso que sufre la forma analítica frente al avance de la sintética a lo largo de los ss. XII-XV.

16. Más puntos de diferencia entre las dos estructuras los encontramos en Company, art. cit., págs. 56-57.

El futuro imperfecto de subjuntivo

	1ªC.	2ªC.	3ªC.
1ªp.	/	/	/
2ªp.	/	/	/
3ªp.	<u>amare</u>	<u>comiere</u>	<u>abriere</u>
4ªp.	/	/	/
5ªp.	<u>amáredes</u>	/	/
6ªp.	<u>amaren</u>	/	/

Documentación:

1ªC.

3ªp. -dudare (12Ra10).fincare (29Vb29).menguare (48Rb19).pasare (28Rb36), (28Vb7), (28Vb9).quedare (28Vb6), (29Vb33).tomare (31Vb39).5ªp. -preguntáredes (36Vb10).6ªp. -acabaren (21Va7).

2^aC.

3^ap. -acaesciere (32Va10), (32Va18), (32Va24).
cresciere (48Rb19).

3^aC.

3^ap. -saliere (38Ra25).

Las formas fuertes

Dar: diere (6Va14); diéremos (12Va19).

Estar: estudiere (30Rb12), (32Ra3), (35Vb5); estoviere
(35Vb6); estoviéremos (28Vb4); estudieren (21Va
36).

Ir: fuere (47Rb7).

Poder: podiéredes (41Vb22).

Querer: quisieres (38Rb22); quisiere (29Vb20), (29Vb27),
(30Ra25); quisiéredes (29Vb2), (36Vb10), (48Rb2),
(48Rb13); quisiéremos (28Vb4); quisieren (40Va7).

Saber: sopiere (12Rb28); sopiéredes (29Vb39).

Ser: fuere (14Ra31), (28Rb7), (29Ra33), (31Vb29), (32
Rb3), etc.; fuéredes (47Ra4); fueren (21Rb18),
(28Rb38), (37Vb15), (37Vb20), (38Ra17).

Tener: toviéredes (41Vb6).

Venir: veniere (36Val5).

Ver: viéredes (35Rb4).

Observaciones:

1. El mantenimiento de la -d- desinencial perduró, como se ha dicho ya (véase pág. 332), hasta el s. XVII en las formas esdrújulas correspondientes a la 5ª persona del imperfecto y del futuro de subjuntivo (amárades y amáredes), mientras que su desaparición en las graves sobrevino en el siglo XV.

2. Para la u y la o en estudiere, estudieren y en estoviere y estoviéremos respectivamente, (véase pág. 393).

Más adelante se tratará de la procedencia de la -d- en las formas estudiere, estudieren (véase pág. 443).

3. La o en podíredes y la e en quesiéredes y veniere son unos ejemplos más de la inestabilidad fonética propia de la lengua medieval¹. El mantenimiento de ambas vocales se debe, a nuestro parecer, a la influencia de los infinitivos poder, querer y venir.

4. Al igual que todas las formas anteriores, sopiere y sopiéredes tienen por base las formas correspondientes al pretérito perfecto absoluto: supe, supiste, supo, etc.; éstas, en la lengua medieval, recibieron la in-

fluencia de la u desinencial y convirtieron su a radical en o: HABUIT > ovo , SAPUIT > sopo² . Toviéredes, por analogía de ovo, adquirió su o (3).

El aspecto sintáctico

Tal y como afirman las gramáticas, este tiempo relativo, de poca fortuna en la lengua moderna, tenía su uso limitado a tres clases de oraciones: las condicionales, las temporales y las relativas. En estos tres contextos, el futuro de subjuntivo expresa una acción venidera posible no acabada.

Por razones de método, creemos más aconsejable posponer la exposición de los ejemplos hallados en nuestro texto para los apartados dedicados a dichas oraciones; se citan, no obstante, y a modo de mostrario unos cuantos para corroborar lo que acabamos de decir acerca de su uso y de su valor temporal.

a) En oraciones condicionales (véanse págs. 913-935):

"si aí estudieren dos puntos [...]"
(21Va33).

"Cuando acaesciere eclipsi del Sol
[...]" (32Va18).

"El andén medio es mayor que el andén
verdader siempre que la planeta fuere
en la longura mediana" (35Va31).

"cada e cuando que vós podíeredes aver
sol" (41Vb22).

b) En oraciones temporales (véase pág. 856 y 860):

"Después que esto todo fuere bien enten
dido, tomaredes [...]" (42Ra8).

"e desque sopiéredes en qué signo entró
la Luna, dat a cada signo dos días e
ocho horas" (29Vb39).

c) En oraciones relativas (véase pág. 830):

"Quien quisiere saber en cuál anno anda
el cuento del Sol [...]" (29Vb20).

"un nonbre semejante a los annos de nues
tro Sennor e aquellos que fueren menores
que los annos de nuestro Sennor" (21Rb18).

d) Con donde como adverbio relativo de lugar se regis
tran estos casos:

"e por ende acaesçe que allí donde la Luna

este anno fuere primera, será otro anno onze días ante o atrás en el kalendario" (29Ra33).

"contando de março fasta el mes donde es toviéremos o quesiéremos saber" (28Vb4).

e) También se registran casos de futuro de subjuntivo utilizado después del adverbio relativo de modo según:

"La primera estación cuando comienza a retrogradar es un arco considerado segúnt fuere el andén del planeta en el epículo" (36Va13).

"devedes, segúnt el mes en que fuéredes, tomar la cuenta del signo en que anda el Sol" (47Ra4).

N O T A S

1. Morf. Hist., pág. 167-169.
2. Hanssen, "Berceo", págs. 36 y 39.
3. Ibid, pág. 39.

El condicional

A excepción de que el verbo en modo condicional expresa mayor incertidumbre, este modo no se diferencia, en lo tocante a su valor temporal, del futuro ¹. En lo referente a la composición y morfología, el modo condicional también se hace con el infinitivo como base, al que se añade no el presente de indicativo del auxiliar haber, sino el imperfecto de indicativo del mismo:

(HAB) \bar{E} (B)A(M)	>	-ía
(HAB) \bar{E} (B)A(S)	>	-ías
(HAB) \bar{E} (B)AT	>	-ía
(HAB) \bar{E} (B)AMUS	>	-íamos
(HAB) \bar{E} (B)ATIS	>	-íades
(HAB) \bar{E} (B)ANT	>	-ían

Hechas estas dos salvedades, se puede afirmar que futuro y condicional son, desde sus orígenes, dos formas estrechamente emparentadas mediante un nacer y una trayectoria comunes a las dos, de modo que en muchas ocasiones se estudian juntas y entremezcladas (2).

Pasamos a continuación a exponer las formas del

tiempo condicional registradas en nuestro texto advir-
tiendo que vamos a limitarnos a este hecho ya que las
mismas explicaciones que dimos para las formas del fu-
turo, son válidas para el condicional.

Formas regulares:

1ªC:

3ªp. cesaría (38Va9)

desconcertaría (18Vb7).

estaría (9Vb22).

llegaría (14Ra15), (14Ra30).

privaría (9Rb8).

quedaría (5Va3), (5Va4).

tornaría (9Rb7).

4ªp. daríamos (30Ra7).

fallaríamos (30Ra9), (30Ra14).

6ªp. tomarían (8Ra37).

2ªC:

3ªp. caería (9Vb1), (9Va38).

bolvería/bolviría (10Ra3), (9Va8).

sería (4Ra11), (9Vb42), (10Ra4), (11Rb17), (16
Rb1), (18Vb6), (34Rb13), (38Va7).

4ªp. conoceríamos (9Vb37).

veríamos (9Vb30), (9Vb37), (14Vb3).

6ªp. caerían (10Ra9).

moverían (36Rb20).

serían (28Va25).

3ªC:

6ªp. irían (10Ra11).

Formas sincopadas:

1ªp. diría (2Va1), (2Va6), (9Vb25).

3ªp. propornía (3Vb22).

3ªp. podría (9Ra2), (9Ra22), (9Va19), (9Vb24), (14
Vb12), (40Vb17).

6ªp. podrían (10Ra13), (14Vb15).

Formas analíticas:

3ªp. dezirse ía (1Rb28).

1. El uso que con más frecuencia se da en nuestro texto del verbo en modo condicional corresponde a su papel en las oraciones condicionales, donde, frente al futuro de subjuntivo en la prótasis, actúa como núcleo verbal de la apódosis:

"Si una gran manzana de azero fuesse lan
cada de arriba, non llegaría a nos en
siete annos" (14Ra30).

De este valor sintáctico del condicional hablaremos detalladamente en el apartado que se va a dedicar a las subordinadas condicionales (véase pág. 926).

2. El valor hipotético en este tiempo verbal puede ser absoluto:

"podría alguno dezir [...]" (9Ra2).

"procede por otros diversos términos
que sería luengo de dezir" (11Rb17),
(16Rb1).

"aunque un omne sea engendrado e nascido
so constelación buena e de mucho provecho,
su continuación en las malas costumbres
se tornarí en naturaleza e la privaría la virtud"
(9Rb7 y 8).

3. El único ejemplo disponible de la modalidad analítica refleja un valor temporal semejante al transmitido por la sintética a pesar de que Gili Gaya afirma que cantaría ha tenido también su representación obligativa a través de la forma había de cantar, al igual que cantaré~he de cantar (3):

"Si alguno dexiesse: ¿Qué fazía Dios antes del mundo?, dezirse ía que fazía el mundo en semejança" (1Rb28).

NOTAS

1. Morf. Hist., pág. 216.
2. Manual, pág. 322; Alcina-Blecua, pág. 798; Javens, pág. 226; Hernández Alonso los denomina "futuro absoluto" y "futuro hipotético", vid. "Futuro absoluto" pág. 259 y 262.
3. Curso, pág. 112.

Formas verbales especiales

El carácter especial de este grupo de verbos reside en su notoria irregularidad y, a la vez, importancia: ser, estar, aver y tener son, a todas luces, verbos de innegable trascendencia gramatical y, también de una irregularidad algo peculiar (1).

En este apartado se estudiarán los puntos morfosintácticos relacionados con este grupo de verbos de modo que aquí es donde tienen éstos su punto de referencia.

A) SERFormas no personales

Inf.	<u>ser</u>
Ger.	<u>seyendo</u>
P.p.	<u>sido</u>

Modo ind.

Pres.
<u>so</u>
/
<u>es</u>
<u>somos</u>
/
<u>son</u>
Imperfec.
/

Modo subj.

Pres.
/
/
<u>sea</u>
/
<u>seades</u>
<u>sean</u>
Imperfec.
/

/
era

/
/
eran

Fut. Imperf.

/
/
será

/
/
serán

Pret. Indef.

/
/
fue

/
/
fueron

/
fuera/fuesse

/
/
fuessen

Fut. Imperfec.

/
/
fuere

/
fueredes
fueren

Condicional

/
/
sería
/
serían

Imperativo

set

Observaciones sobre el paradigma

A excepción de la forma so, correspondiente, como se sabe, a la persona Yo, el paradigma de este verbo no ofrece muchos ni importantes cambios respecto de su estado actual.

Ya se ha hablado de las formas con -d- desinencial correspondiente a la persona vosotros, por lo que, para las formas seades y fuéredes, basta remitir al punto nº 4 de las observaciones hechas sobre el paradigma del presente y al punto nº 1 de los del futuro imperfecto de subjuntivo, respectivamente (págs. 332 y 429).

En cuanto al imperativo set, ya se ha advertido con anterioridad el gusto latinizante del autor al colocar una -t final en vez de la solución romance con -d.

Hablando de so (< SUM), parece que era la forma corriente hasta el s. XVI, cuando fue reemplazada por la otra forma soy con su -y paragógica². El proceso de transformación tuvo, según parece, dos fases: en la primera, so, procedente, como hemos visto, de SUM crea un estado de confusión, porque la forma latina de la 3ª persona plural, SUNT, acabó dando una solución idéntica. Dicha confusión se produjo, para otros, entre so (< SUM) y so (< SUB).

Pero, sea cual fuere la identidad del homónimo, lo cierto es que hubo tal confusión (3).

Explicar y averiguar esta confusión no tiene, creemos, la misma importancia que debería tener la explicación de esa paragoge y la procedencia o el origen del mencionado elemento. La segunda fase pues consiste en indagar dichas cuestiones.

Tanto el argumento ofrecido por Ford, como el de Hanssen parecen endebles: el primero "a voulu faire remonter la forme soy à l'inversión du pronom sujet dans l'interrogation: ainsi, so (< SUM), so yo soy yo"⁴. Hanssen, por su parte, cree que la y se debe a una analogía de las formas hey y sey⁵. Pottier opta decididamente por el adverbio y (< IBI) como origen del elemento adventicio en soy, voy, estoy: "Si consideramos -dice- el conjunto de los giros -verbo de situación o de movimiento + y -, nos llamará grandemente la atención la tendencia de ambos elementos a la aglutinación"⁶. Ralph de Gorog, después de descartar posibles influencias por parte de los romances del Este, se dirige hacia el Oeste y dice: "La première attestation de doy, comme nous l'avons signalé plus haut, se trouve dans des sources léonaises. Dans le meme ordre d'idées, soy semble être de provenance léonaise; cf. l'apparition

de la forme dans le poème léonais du XIII^e siècle, Elena e María:

"Oro e plata e escarlata / de que soy
preçiada"

un poème composé à une époque où l'on employait encore la forme ancienne so en castillan" (7).

Pero si es cuestión de encontrarle al fenómeno un caso precedente, no es necesario hacer largo recorrido, ya que la forma soi se encuentra registrada no en un texto leonés, sino castellano, cual es el Fuero de Toledo; y no en el año 1.280, fecha de la composición del citado poema leonés, sino en 1.216, fecha al que pertenece dicho Fuero⁸. No hace falta, pues, buscarle tres pies al gato, puesto que la forma soi, con su elemento inorgánico, existía en castellano desde el s. XIII. Sigue en pie, sin embargo, la duda sobre el porqué de la -y paragógica, aunque, barajando las soluciones susodichas, nos vemos más inclinados a la hipótesis de Pottier que aboga por una procedencia adverbial de la -y. Correas dice, a propósito de esta cuestión, que "los antiguos dizen vo /.../ do, so, esto, pero ia por llenar más la boz, se dize voi, doi, soi, estoi"(9).

B) EstarFormas no personalesInf. estarGer. estandoModo ind.

Pres.

/

/

estáestamosestadesestán

Imperf.

/

/

estava

/

/

estavan

Fut. Imperf.

/

/

estará

/

/

/

Modo subj.

Pres.

/

/

esté

/

/

estén

Imperf.

/

/

estoviesse

/

/

estoviessen

Fut. Imperf.

/

/

estudiere/estoviereestoviéremos

/

estudieren

Condicional
estaría

Observaciones sobre el paradigma

Aquí sólo nos detendremos a aclarar brevemente las dos series de formas: estoviesse, estoviessen, estoviere, estoviéremos y estudiere, estudieren. Las primeras cuatro formas, correspondientes a la primera serie, han sido construidas, según Hanssen, de acuerdo con la analogía de la forma ovo¹⁰. En cuanto a las dos últimas, estudiere y estudieren, proceden de STETI, uno de los únicos dos verbos perfectos con reduplicación que llegaron a tener presencia en español¹¹; la -d- es, por lo tanto, etimológica; en cuanto a la u, está justificada, precisamente, por la existencia de la -d-: "Los verbos con E temática prescindieron de esta vocal para asimilarse ora a ovo, ora a pude, según su consonante final fuese v o d, y a veces prescindieron también de su consonante etimológica para adoptar cualquiera de las sílabas -ov-, -ud-; así /.../ STETUIT (junto a STETIT), ora estovo, ora estudo"¹². Hanssen atribuye esta vocal, u, a la analogía de las formas fuertes del verbo poder, pudieses, por ejemplo, lo cual no deja de ser una particu-

larización de un estado que, más tarde, se generalizará según Menéndez Pidal como acabamos de ver (13).

Ser y Estar: origen y funciones

Dado el estrecho parentesco que unía estos dos verbos desde fechas muy remotas; y debido a los muchos puntos de referencia que tuvieron a lo largo de su, hasta época tardía, común trayectoria; y necesitados de no extendernos demasiado en un tema sobre el cual se ha escrito e investigado muchísimo, vamos a intentar un estudio resumido y conjunto de los más relevantes puntos en la historia y las funciones de estos dos verbos.

El origen

Ser representa el fruto de una fusión de los verbos latinos ESSE 'existir' y SEDĒRE 'estar sentado', valores que, como se verá, mantendrá durante largo tiempo (14).

Este verbo, no obstante, no disfrutó mucho de su hegemonía semántica y funcional, puesto que no tardó en hacer acto de presencia otro verbo procedente del latín STĀRE 'estar de pie' para ocupar, compartiéndolo con seer (< SEDĒRE), la parcela de estación. De este modo surgió la oposición ser/estar-seer para desempeñar, con no pocas

infracciones, la función atributiva y locativa respectivamente; pero, al romper el siglo XV "el verbo estar queda solo frente a ser y plenamente instalado en un dominio que en adelante ha de conservar" (15).

Las funciones

Aparte de las aludidas funciones de atributivo y locativo, desempeñadas en nuestro texto tanto por ser como por estar, los verbos en cuestión cumplen las funciones como verbos auxiliares y como verbos predicativos. En la perífrasis modal de obligación y en las estativas serán estudiadas las construcciones en las que intervienen ser y estar como auxiliares, (págs. 728-732 y 748-62) por lo que nos ceñimos aquí a tratar de las restantes funciones, es decir, la atributiva y la predicativa.

I. La atribución

Para las numerosas definiciones aplicadas a la relación atributiva y a la, en varias ocasiones, su sinónima predicativa con el fin de determinar la relación del sujeto en ambos casos, nos remitimos a la exhaustiva exposición elaborada sobre el respecto por Navas Ruiz¹⁶. Nos-

tros, al igual que éste, hacemos nuestra la definición dada por Lázaro Carreter del atributo que es, en sus términos, "adjetivo, sustantivo o palabra empleada en función nominal que se une a un sustantivo u oración sustantivada mediante un verbo copulativo: (El monte es alto)" (17).

Por ser esta relación el eje de toda la perenne polémica sobre la distinción entre ser y estar, vamos a estudiar esta primera función de ambos en un solo lugar, y empezamos por un somero repaso de tan controvertido tema advirtiéndole de antemano que en esta discusión sólo entra el uso de ser y estar con adjetivos o participios adjetivados (18).

En cualquiera de los trabajos que sobre esta cuestión versan debe aparecer al menos un par de los siguientes adjetivos: presente, permanente, esencial, inherente, característico, definitorio, intemporal/transitorio, accidental, alcanzado, adquirido; para describir la cualidad que ser y estar atribuyen al sujeto en la construcción que nos ocupa¹⁹. Algunos investigadores, deseosos de acabar con este cerco de permanente/transitorio, probaron fortuna con ideas peregrinas, como aquellos que proponen el empleo de estar ahí donde sea sustituible por los

verbos ingleses to look 'parecer' o to feel 'encontrarse', el francés trouver 'encontrarse' o el español hallarse (20).

Nos parece muy feliz el aserto de los dos autores del artículo titulado "Ser y estar + adjetivos calificativos" según el cual "todas las reglas y principios hasta ahora propuestos con el fin de explicar los usos de ser y estar con adjetivos pierden gran parte de su credibilidad ante el crecido y siempre disponible número de contraejemplos" (21).

Estos contraejemplos y vacilaciones son, por supuesto, fruto del hecho de que todas las teorías confeccionadas para distinguir el uso de ser del de estar intentan, de acuerdo con el principal cometido de la Gramática consistente en formular las reglas y los criterios que el hablante debe manejar, someter todo un caudal copioso de ejemplos a una sola regla; muchos de estos ejemplos se rebelan, y la regla en cuestión se queda corta y se convierte, de esta manera, en un intento más para dar con esta fórmula mágica que, para nosotros, nunca ha existido ni existirá.

Leamos lo que llegó a formular Navas Ruiz al respecto después de haber estudiado el tema desde todos sus ángulos y contrastado las opiniones y teorías de muchos tra

tadistas; dice: "Ser es el verbo de lo definitorio, de lo intemporal, de lo concebido subjetivamente al margen de la mutabilidad, de la mera relación atributiva. Estar es el verbo de la situación temporal, de la permanencia indefinida, de lo subjetivamente mutable"²². Toda esta terminología suena, inequívocamente, a otra ya mencionada (23).

Al faltar, a nuestro parecer, el criterio común y la regla concluyente, nos proponemos explicar y justificar algunas frases controvertidas sirviéndonos de los mismos criterios y teorías que venimos mencionando desde el principio.

En el caso de "La luna está rota", es cierto que la justificación del uso de estar aplicando la teoría de que éste sólo se usa cuando se trata de un estado transitorio, resulta equívoca, porque después de rota ya difícilmente se puede arreglar; pero valiéndose del principio de "lo alcanzado o lo adquirido", estar sí tiene suficiente justificación: estar se usa para indicar un estado alcanzado.

Con el mismo principio se puede explicar "estar vivo" y "estar muerto". En cuanto a la segunda frase se ve muy claro el estado alcanzado, la muerte después de la vida; pero, aparte de esto, tanto en la primera frase como en la

segunda, el uso de estar está justificado, según nuestro modo de ver, por el hecho de que ambas frases se dicen cuando nuestro interlocutor cree el estado contrario, es decir, se dice de una persona que "está viva" cuando hay creencia de que está muerta y viceversa. Sirvanos de ejemplo el siguiente dicho:

"No me entierren, que estoy viva"

Aquí, por lo tanto, el principio antes mencionado es, asimismo, aplicable, porque tanto la vida como la muerte representan estados alcanzados después de haberse creído lo contrario.

"Las camas están limpias"; "lo normal es que la cama esté limpia", pero ¿qué nos dicen del contexto?. Esta frase, sin duda alguna, pertenece a su lógico contexto: por cualquier circunstancia estas camas se ensuciaron, se encarga una persona de limpiarlas, y esta misma persona comunica el estado alcanzado de las camas: están limpias. No tiene sentido, pues, esa insinuación de que, siendo normal el hecho de hallar las camas limpias, debería usarse el verbo ser para la construcción de esta frase (24).

Las siguientes frases tienen en común el hecho de utilizar ser con la idea abstracta y estar con un caso de convivencia directa:

- La nieve es / está blanca
- La nieve es / está fría
- El aire es / está transparente

el primer uso es el que encontramos registrado en los libros de ciencias; el segundo es el utilizado por nosotros cuando se nos cristaliza dicha premisa científica.

En semejante situación se encuentran las frases:

- Es / está ciego
- Es / está calvo
- Es / está loco
- Es / está listo
- Es / está enfermo
- Es / está guapa

donde, con el verbo ser expresamos un caso ajeno, de una persona tercera, ausente, mientras que con estar expresamos una impresión directa, convivida.

Después de todas estas observaciones nos vemos, a veces inconscientemente, arrastrados a adherirnos al principio del "estado alcanzado" mediante el cual aun podemos explicar la alternancia ser~estar en las últi-

mas frases. Reiteramos lo difícil que es, y lo necesario a la vez, intentar inducir a una sola regla o a un solo principio todo un mar de ejemplos y dichos que en muchas ocasiones se muestran indecisos e incluso arbitrarios a la hora de elegir entre ser y estar. El rechazo del principio único es, pues, un hecho innegable, y la prueba la tenemos en la larga lista de libros y artículos que afanosamente lo intentaron, pero que terminaron con poco o nulo avance (25).

Y para ver cómo se desarrolla esta relación entre los dos verbos en cuestión, por un lado, y el tributo, por el otro, en nuestro texto, se va a hablar de las siguientes clases de atribución:

1. Atribución adjetiva

Es la representada por una construcción formada de ser/estar + adjetivo calificativo o participio pasado con plena función adjetiva. Los ejemplos que a continuación citamos no dejan lugar a duda de que esta función es casi un monopolio de ser. He aquí la documentación correspondiente a cada uno de estos dos verbos:

Con ser:

"La vida sin fruto peor es que muer-

te" (1Ra4), "fueren menores" (21Rb18),
 (29Ra31), "es mayor" (34Va3), (35Va30),
 (35Va33), "es más alto" (3Vb34); "es la
 más simple parte" (4Rb24), (4Rb27);
 "aquel es siervo" (1Ra6); "passión pro-
pria es de amor" (1Ra11); "es perpetua"
 (1Rb9), (2Rb26), (2Rb29); "es falso"
 (2Rb16), (2Va12); "la Luna en cada mes
 es nueva" (29Vb37); "memoria es así re-
tenedora" (3Vb34); "el fuego es jalde"
 (4Va4); "¿la Luna/ es alongada" (20Va27);
 "el uno es astrológico e el otro ecle-
siástico; el primero es muy sotil e es-
peculativo e el segundo gruesso e mate-
rial" (20Vb26-31); "es portador" (33Va12),
 (33Vb5); "es movible" (33Vb6); "son movi-
bles" (39Ra39), (39Rb22); "son non movi-
bles" (38Rb7); "es igual" (34Va6); "son
iguales" (19Va21), (31Vb13), (33Rb6);
 "fuéresse non igual" (41Va26); "es esen-
cial" (38Vb8); "el tienpo está quedo e
 non se muda de su ser, ca si es caliente,
 caliente permanesçe, e si es frío frío"
 (39Rb8-11), (39Rb17), (39Vb18); "son ca-
lientes e secos" (15Rb26), (39Vb4); "es
fría" (39Vb11), (39Vb23); "es septe-
trional" (41Va38); "es meridional" (41V
 b2), (41Vb4); "fueren setentrionales o
meridionales" (37Vb15); "son gruessas
 e húmidas" (15Va34); "son comunes" (18Ra

26), (39Rb12); "son especiales" (20Vb14); "son medianos" (35Vb8), (39Va7); "son retrógrados" (37Rb24); "son derechos" (37Rb25); "son fixos" (39Ra4), (39Rb6); "son masculinos" (39Ra12); "son femininos" (39Ra13); "son cuadrupedales" (39Rb26); "son térreos" (39Rb31); "son oscuros" (39Rb36); "son generativos" (39Va9), (39Va12).

Un caso especial lo constituyen los adjetivos tristes y alegres contruidos con ser a pesar de que la locución "muchas veces" y el principio de lo alcanzado favorecen el empleo de estar (26):

"muchas veces acaesçe que los omnes son tristes sin causa e alegres sin porqué" (9Ra19-21).

Con estar sólo se registran dos casos; en el primero, estar se combina con el participio pasado del verbo escribir. A causa del parangón que se suele entanblar entre "estar escrito" y "es dicho", y a causa también de la alternancia "está escrito/es escrito", resulta más conveniente estudiar este primer caso en las perífrasis estativas. (Véase pág. 760).

El segundo presenta el verbo en cuestión seguido del participio adjetivado quedo 'estable', 'inalterable'. Dado el claro matiz de permanencia que indica estar en combinación con dicho adjetivo, dejamos para la función predicativa la referencia de este caso. (Véase pág. 465).

2. Atribución no adjetiva

Esta clase de atribución comprende:

a) Los sustantivos que actúan como atributo directo:

"el mal non es natura" (2Rb17).

"Usar bien es naturaleza" (2Va15).

"[el alma] es vida del omne" (3Va1).

"ell alma del omne non es omne" (3Va3).

"Razón es movimiento de alma" (3Va38).

"La cabeça es silla dell alma" (3Vb17).

(3Vb31), (4Rb21), (4Rb35), (4Rb36),

(4Va39), (4Vb2), (4Vb5), (4Vb6), (4Vb7),

(4Vb9), (4Vb13), (4Vb35).

b) Igual trato reciben los infinitivos cuyo valor de sustantivo no ofrece lugar a duda:

"Proprio amor del buen servidor es maginar en qué fará serviçio a su sennor"

(1Ra17).

"Cierto es que más es fazer la cosa
que mandarla fazer" (2Ra38).

c) Los pronombres indefinidos, posesivos, numerales, etc.

"el mal es nada" (2Rb10), (2Rb33).

"esta ley es ninguna" (48Vb6).

"las epatas son ningunas" (29Rb6).

d) Los sustantivos se consideran atributos indirectos si son introducidos mediante preposiciones. Navas Ruiz justifica la exclusiva utilización de ser en esta construcción por el carácter definitorio de la misma donde ser sirve de puente entre el sujeto y el atributo indirecto formado de la preposición y el sustantivo (27):

"es sin comienzo" (2Rb21), (2Rb22), (2Vb17).

"es contra naturaleza" (2Va17), (36Ra33).

"es de mayor dignidad" (2Vb28); "es de lodo" (3Ra34), (39Rb34); "es de oriente" (11Va27), (35Vb39); "es del andén" (17Va8), (36Rb24), (36Rb31), (37Vb41), (38Ra2); "es del cielo" (18Va5); "es de los planetas" (18Va30); "razón es de música"

(18Vb9); "es de mediodía" (31Ra8); "es de Aries" (39Rb29); "son de día" (39Vb20), (39Vb25), (47Ra9), (47Ra28), (47Ra34).

II. La predicación

Según Lázaro Carreter, el predicado puede ser verbal "El pez nada" y puede ser nominal: "El pez es ligero" (28).

Nosotros, con el fin de eludir la confusión que esta calificación binaria pueda causar, preferimos reservar el término de "predicado" para el primer caso, y hablar del "atributo", como efectivamente se ha hecho en las páginas anteriores, sólo en caso de exponer "cualidades que pertenecen a la naturaleza del sujeto"(29).

De hecho, los valores predicativos de ser y estar son todos los matices y connotaciones de que estos dos verbos son capaces de expresar a excepción del valor expresado mediante la función copulativa o atributiva que, como se ha visto, no indica más que la unión del atributo con el sujeto.

Los valores predicativos de ser y estar están divididos entre dos campos: en el primero se encuentra el va

lor locativo existente en los dos y que tuvo una historia común a ambos verbos. El estudio de este valor en ser y estar se va a desarrollar conjuntamente. En el segundo campo, la predicación consiste en las expresiones de existencia, presencia, suceso, ect., en el caso de ser, y de permanencia y duración en el caso de estar. El estudio de éstos, sí se va a desarrollar por separado dada la clara diferencia que separa los valores correspondientes a cada uno de los dos.

La localización en ser y estar

A pesar de que la expresión locativa es esencial en estar, el predominio que tenía ser en este aspecto era de tal envergadura que Bouzt, al hablar de las "nuevas posiciones" conquistados por estar y seer a expensas de ser, no duda en colocar la "localización" en el primer lugar (30).

Indudablemente, la importante aportación semántica de SĚDĚRE en la composición de ser añadida a la fuerte presencia de éste desde su estado latino, son los justificantes de esta sólida base locativa (31).

La fase en la que se encuentra la representatividad de este valor por estos dos verbos es, en nuestro

texto, la intermedia, es decir, la confusa y propia de la lengua medieval; puesto que, sólo después del s. XVII es cuando empieza a registrarse el uso locativo en ser y estar de acuerdo con las normas vigentes actualmente ³². Esto quiere decir, y lo confirma la documentación hallada en nuestro texto, que en el s. XV el uso de ser con valor locativo era muy generalizado ³³. Veamos nuestros ejemplos:

"El bien solamente es en Dios por esencia"
(2Va2).

"todo es en la memoria" (3Vb36).

"la mi alma siempre es en mis manos" (9Ra36).

"e esto es en el fondón de todo" (9Vb17).

"e esto es en medio del firmamento" (9Vb20).

"es entre los dos signos" (10Rb11).

"es a treinta e ocho grados e medio" (11Va2).

"la carrera del Sol es cerca de la partida que nós llamamos mediodía" (19Rb23).

"el verdadero andén de los planetas es en el rostro del su epicículo" (35Ra25).

"El epicículo de las planetas otras es en la sobrefaz de ayuso del su cerco" (38Ra25).

(9Vb7), (9Vb10), (11Va23), (13Va32), (19Rb30),

(29Rb12), (29Va4), (33Rb12), (34Ra34), (35Rb

31), (35Va6), (35Va22), (35Va24), (35Va25),

(36Ra27), (36Vb8), (38Ra36), (42Va7).

Guiados por Fabiola Franco, estimamos correcto el uso de ser en el siguiente caso:

"e aquí es la çibdat de Arim" (10Va4).

En una primera cláusula, la mencionada investigadora estudia el sutil distingo, del que es capaz el español nativo, entre:

- Mi casa es aquí

y

- Mi casa está aquí

y llega a la conclusión de que el adverbio con ser denota menos precisión; "El hablante, dice, usa la oración con ser cuando pregunta por el sitio en genral, en abstracto, cuando probablemente está lejos del lugar que quiere saber dónde se halla. La oración con estar, la usa cuando creer que está cerca del lugar y lo busca"(34).

Con estar aparece el valor locativo en los siguientes ejemplos:

"en el comienzo del mundo dó estavan los cuatro elementos, respondemos que do están agora" (1Vb5-6).

"ansí es el oien que non está en un lugar" (2Rb40).

"fuera están los elementos de los cuerpos de los animales" (4Va8).

"los dos grados de humidat que están en la tierra tórnanse aire" (5Ra15).

"conviene que sienpre lo más grave e más duro esté en el medio" (9Vb3).

"Cançer, Leo, Virgo están en la dicha cuadra" (47 Ra20).

(4Rb39), (7Va2), (7Va31), (9Vb9), (9Vb16), (10Ra6), (13Ra6), (19Rb2), (19Rb), (19Rb6), (19Vb17), (19Vb20), (20Vb23), (21Va8), (28Va38), (28Vb4), (29Ra6), (30Ra10), (30Ra15), (30Rb16), (30Rb21), (30Rb23), (32Ra3), (32Rb8), (35Vb6), (42Ra5), (42Rb2), (42Rb5), (47Ra18), (47Ra25), (47Ra32), (47Ra11), (47Ra12), (47Ra15), (47Ra22), (47Ra30).

Concluimos el estudio de este valor en ser y estar citando algunos casos de alternancia o, mejor dicho, de arbitrariedad: el uso indistinto de ser o de estar en un mismo contesto y sin otro propósito que variar estilísticamente el verbo. Este recurso, sin embargo, sirve para confirmar lo que, a través de la significación afín o mediante las preposiciones y adverbios con valor locativo, se ha intentado demostrar en

las páginas anteriores: ser y estar comparten, una vez más, un terreno común: el locativo, representado desde los albores del siglo XVIII por estar:

"El espíritu del Sennor era ençima de las aguas que estava ençima como faze la paloma sobre los huevos" (1Va41-1Vb1).

"El aire que es en baxo es más gruesso e más espesso que aquél que está en alto" (15Rb19-21).

"la Tierra [...]está en el medio de todas las espheras que están enderredor, e esto es en el fondón de todo" (9Vb13-17).

"Si el punto es en alto faza parte sinistra, aquesto significa ser aquella parte de prima hora; et si el punto es en alto faza la parte diestra, ésta está en la segunda parte. E si el punto está baxo faza parte diestra, significa que está en la terçia parte de aquella hora escripta; et si el punto está baxo faza parte sinistra, significa que está en la quarta parte de aquella hora" (21Va24-33).

Los valores predicativos de ser (35).

Nuestro texto registra los siguientes valores semánticos de ser:

a) Ser indica un suceso y equivale, en este caso, a 'suceder', 'ocurrir', 'producirse', etc.

"la segunda razón fue porque Dios hizo solamente al mone" (2Ra34).

"aquesto fue cuando, todo ya criado, puso la natura de cada cosa sobre sí" (2Va29).

"lo que ellos [los diablos] pueden saber antes que sea es en una de tres maneras" (3Rb12).

"Et por ende dizen los philósofos que los entremezclamientos son en las qualidades e los ayuntamientos en los elementos" (5Va17).

"aquesto es por quanto la tierra lieva nombre de tierra" (5Va31).

"Sabía este Habrahán que de çinquenta en çinquenta annos es destenplamiento de los aires fecho por los elementos" (7Vb31).

"su comienzo es en las partes de oriente del oceáno" (7Ra24).

"aquesto puede ser e es en este manera" (15Rb14).

"et esto es en veinte e ocho annos" (19Ra31).

(1Vb18), (1Vb22), (1Vb25), (3Ra2), (5Rb36), (5Va6), (9Ra22), (9Va21), (9Vb22), (10Va6), (11Ra24), (14Va39), (15Va29), (15Vb14), (18Va39), (18Vb31), (19Rb1), (20Va38), (28Ra20),

(29Rb9), (31Vb29), (31Vb39), (32Rb2),
 (32Va29), (34Va8), (38Ra35), (38Va7),
 (40Rb39).

b) Significa 'existir', 'haber'(36):

"los dos grados de humidat que están en la tierra tórnanse aire, e lo que es aí de fuego tórnase en fuego" (5Ra16).

"en el çielo zodiaco trezientos e s^{enta} grados eran" (13Va18).

"en un lugar son venas de sofre" (14Rb32).

"en el cabo de la zona quemada do la tierra non puede engendrar por la gran calentura que aí es" (19Va15).

"en aquesta primera tabla son ç^{antro} líneas" (21Ra3).

"por las tres conjunturas que son en el de do pulgar, avemos de echar aquel cuento que sobra" (28Rb18).

(3Vb20), (10Va9), (12Rb24), (15Rb38), (19Ra18), (19Va15), (38Rb37), (40Ra30), (40Va8), (41Va29), (48Ra36).

Un caso de alternancia entre la forma fue y la forma avía confirma esa sinonimia que en los anteriores ejemplos se ha intentado demostrar:

"porque en él fue primeramente movimiento de pecado" (3Ra9).

"porque avía en él aparejamiento de pecar" (3Ra32).

c) En el siguiente pasaje equivale a 'tener':

"Si consideramos el mundo ser fecho formalmente o ordenadamente, en esta manera dezi mos que fabló Moisés. Si lo consideramos primera o segunda manera, de aquesto es la segunda autoridat; e así la razón non es contraliteral significación" (1Va19-26).

d) 'Proceder', 'venir':

"Natura es de las cosas que se pueden ferir o enpuxar que sale ende muchas vezes fuego, e quando este fuerte enpuxamiento es de las nuves o de los vientos, el que brantamiento del trueno faze nascer fuego de gran claridat" (15Vb8).

e) 'Ocupar':

"Et así podedes entender que la tierra es

el más baxo lugar de todos los elementos"
(9Vb18).

f) Indica la suma de dos conceptos o dos números; en es
te último extremo puede significar 'igual a', 'equiva-
le`:

"Razón e entendimiento es alma; e fuerça e
sentimiento es el cuerpo" (3Va19 y 20).

"dos e dos son quatro" (5Rb16).

"Tomamos quatroze que quedan e con uno
que annademos son quinze" (28Va30).

"Un grado en la tierra es çinquenta e seis
millas" (14Ra4).

(5Vb34), (10Vb7), (12Va15), (12Va18), (28
Rb2), (28Va14), (28Va15), (29Ra18), (29Rb
34), (29Rb36).

Los valores predicativos de estar

Son, aparte del valor locativo ya estudiado, los
siguientes:

a) Permanencia:

"Lo terçero: ¿cómo entre /el Sol/ en cada
signo e cuánto aí está? (19Vb4).

"El segundo currsso es el espaçio que la Lu
na está en cada signo" (28Ra9).

Una fase intermedia entre el valor locativo de permanencia y el valor perifrástico, la constituye la construcción está quedo. Yllera, a propósito de estar preso o estar cercado (= permanecer un cierto tiempo en un lugar preso o cercado), afirma dicha situación de estar quedo (37).

Saussol la equipara con las también frases cidianas estar rico y firme estido para atribuirle a estar una función atributiva con el sentido de verbo de permanencia (38):

"un tiempo faze viento e otro tiempo está quedo el aire" (15Ra27).

"Et todas cosas que se mueven a menudo son más calientes que las que están ayuso o arriba quedas" (15Rb27).

"[los sognos] son dichos fixos porque cuando el Sol entra en ellos el tiempo está quedo" (39Rb9).

b) Puede significar 'tardar':

"Lo terçero: ¿cómo entra [el Sol] en cada signo e cuánto está en lo passar" (16Vb9).

"Lo cuarto, dixé que cuánto tiempo está

fazer su curso" (30Rb4).

"Devedes saber que a queste çielo en fazer su andén está veinte quatro horas" (40Ra12).

(20Vb20), (37Ra12), (37Ra20), (37Ra27),
(37Ra33), (37Rb1), (37Rb9), (37Rb14).

En el siguiente pasaje aparece el verbo tardar en el mismo contexto que venimos observando en los últimos ejemplos de estar:

"cada signo tarda en passar el nuestro ori
zonte o otro cualquiera dos horas" (12Rb27).

c) Finalmente, estar equivale en las siguientes citas a 'existir' o 'haber':

"Si aí estuvieren dos puntos e dos pares de líneas e dos pares de nonbres, significa todo doble" (21Va36).

"en cabo del filo ha de estar una cuenta de plata o otra cosa pesada" (41Vb32).

C) Aver

467

Formas no personales

Inf. aver

Ger. aviendo

P.p. avido

Modo indic.

pres.

/

/

ha/a/ay

avemos/hemos

avedes/hedes

han

imperfec.

/

/

avía

/

/

avían

pret. indef.

/

/

Modo subj.

pres.

/

/

/

ayamos

ayan

imperf.

/

/

oviera/oviesse

/

/

oviessen

ovo

/

/

ovieron

Fut. imperfec.

/

/

avrá

/

/

Observaciones sobre el paradigma

La doble conjugación latina del verbo HABERE dió pie a que existiera, al menos en la lengua castellana, dos series de formas conjugadas para este mismo verbo: la plena y la contracta (39):

HABĒO ——— *hayo/heo*AIO ——— eHABES ——— habes*AS ——— hasHABET ——— habe*AT ——— haHABEMUS ——— habemos*EMUS ——— hemosHABETIS ——— habedes/habéis*ETIS ——— hedes/heisHABENT ——— haben*ANT ——— han

Las dos series romances resultantes aparecen, en nuestro texto, entremezcladas; de la contracta disponemos de ha, hemos y han; de la plena aparece la forma habemos en versión aticuada, avemos; y hedes con la -T-etimológica sonorizada. Esa dualidad, sin embargo, nunca es motivo, en nuestro texto al menos, de ningún tipo de confusión, puesto que avemos/hemos y avedes/hedes están claramente repartidas de la siguiente manera: las formas contractas hemos y hedes sólo aparecen como designaciones del futuro cuando hay por medio un pronombre personal átono:

ponerlo hemos > lo pondremos

buscarlo hedés > lo buscaredes

las plenas son usadas en los casos restantes:

avemos de seguir

avedes de notar

avemos que / avedes que

avemos dicho / avedes oído

De las otras formas irregulares se ha hablado ya dentro del tiempo verbal correspondiente a cada una de ellas.

De la forma impersonal hay (< ha + el adverbio i),

se tratará en el apartado que dedicaremos a los adverbios (Véase pág. 649).

D) TenerFormas no personalesInf. tenerGer. teniendoModo Ind.

Pres.

/

/

tiene

/

/

tienen

Imperf.

/

/

/

/

/

teníanModo subj.

Pres.

/

/

tenga

/

/

/

Imperf.

/

/

toviesse

/

/

/

Fut. Imperf.

/

/

terná

/

/

/

Fut. Imperf.

/

/

/

/

toviéredes

/

Observaciones sobre el paradigma:

Estudiadas las formas terná (véase pág. 416-418), tenga (véase pág. 341), toviesse (véase pág. 393), y toviéredes (véase pág. 429) sólo nos resta explicar, escuetamente, el mantenimiento de la e en el gerundio teniendo, que en teoría debió reducirse, por influencia de la yod desarrollada por efecto de una diptongación, a i (GĚNĚSTA > hiniesta) ⁴⁰. Esta explicación nos la depara Alvar-Pottier al decir que se ha fijado la vocal inicial en e con el fin de igualar esta forma no personal con el paradigma del tema de presente; y así TENENDO > teniendo en vez de *tiniendo ⁴¹. No descartamos, por nuestra parte, la influencia de la e protónica del infinitivo tener en este proceso.

El aspecto sintáctico

Es de sobra conocido el estrecho lazo que había entre aver y tener tanto en su etapa latina como en la romance, y que, aún en el s. XV, se mantenía vigente. Esa común trayectoria de los dos verbos en cuestión, reflejada en nuestro texto de distintas maneras semánticas y sintácticas, nos aconseja la elaboración conjunta del estudio que a ambos dedicamos.

Eva Sifert, en su magnífico trabajo dedicado monográficamente a estudiar los verbos en cuestión, resume la aludida trayectoria al decir que TENERE se convirtió, en relación con HABERE, "de ayudante a usurpador"⁴². Esta frase, no obstante, no se ve del todo cumplida en la época a la que pertenece nuestro texto (1ª mitad del s. XV); el verbo tener en esa época no había llegado a "usurpar" o conquistar todas las plazas que su, hasta entonces, poderoso rival dominaba. El estado por el que atravesaban los verbos aver y tener responde a la siguiente descripción que, a propósito de ser y estar, hace Salvador Fernández: "La inestabilidad que advertimos dentro de un determinado cuadro fonológico, morfológico o gramatical de una lengua suele ser indicio de un reajuste,

de una fase de transición entre dos sistemas" (43).

Hubo, pues inestabilidad que, como veremos, se deja ver en forma de interferencias, alternancias y tráfico libre, si se quiere, a través de la línea divisoria que, en teoría, separaba los dos verbos.

En el siguiente cuadro se intenta esquematizar el estado en el que se encuentran aver y tener en relación con sus respectivos radios de acción, sus zonas de más influencia y sus áreas inestables donde es permitido el mencionado "tráfico libre". A renglón seguido se analizarán estos usos con la ayuda de la documentación disponible.

Aver	Tener
1. Aux. en perífrasis modal de obligación (<u>aver de inf. y inf. + aver</u>)	1. Aux. en perífrasis modal de obligación (<u>tener de + inf.</u>)
2. Expresa la acción concluida en la perífrasis estativa.	2. Idem.
3. Aux. en los tiempos compuestos.	3. /
4. Valor impersonal.	4. /
5. Valores semánticos: 'tener', 'existir', 'obtener', 'recibir'.	5. Valores semánticos: 'poseer', 'mantener', 'obtener', 'crear'.

El estudio de los dos primeros puntos referentes a las perífrasis se realizará en el apartado dedicado a és

tas. (págs. 718-724). El punto nº 3 ya lo hemos estudiado en este mismo apartado del sistema verbal (pág. 394 y ss.); resta pues el estudio de los distintos matices semánticos que cada uno de estos verbos ha mantenido, adquirido o cedido. Es aquí donde se ven clarísimas las alternancias e interferencias que condujeron hoy día a la referida y cabal usurpación.

Valor impersonal

Es, como se ha señalado en el cuadro, un valor exclusivo del verbo aver antes y ahora. En nuestro texto aparece o bien en su forma primitiva y sencilla, ha, o bien en compañía del adverbio y (<IBI), para indicar lo que hoy se indica con hay⁴⁴. Estas dos formas impersonales del verbo aver y la supuesta diferencia que hay entre ambas, se estudiarán en el párrafo destinado al adverbio y dentro del estudio de los adverbios (véase § 1.8. y nota 10).

Valores semánticos

a) Aver y tener = 'poseer'

"Ninguno, por sutil que sea, non puede aver conocimiento de natura" (2Vb4).

"Adán devía aver espacio de se arrepentir" (3Ra27).

(1Rb26), (1Rb35), (2Rb5), (2Rb7), (2Vb40)
 (3Ra15), (3Ra20), (4Va36), (8Vb15), (9Va
 21), (10Va1), (11Ra4), (12Vb8), (15Va36),
 (16Ra12), (16Va21), (17Va9), (18Vb25),
 (19Ra29), (19Ra38), (28Ra16), (29Rb19),
 (29Va13), (29Va21), (29Va24), (29Vb3),
 (30Ra13), (30Ra33), (31Va20), (32Vb4),
 (35Vb9), (39Va1), (39Va3), (39Va25), (39
 Vb5), (40Ra33), (40Rb16), (40Rb21), (40R
 b23), (48Vb3).

"[El cuadrante de latón] ha de tener un
 filo de sirgo muy delgado" (41Vb29).

"devedes más tener un lebrete o cuader-
 nillo de pargamino" (42Ra3).

(2Va21), (2Rb37), (3Rb31), (3Rb36), (4Rb
 29), (4Va30), (4Va38), (4Vb3), (4Vb8),
 (4Vb11), (5Ra9), (5Ra21), (5Vb23), (5Va
 32), (6Va24), (11Rb39), (12Rb34), (12Va
 1), (12Va5), (15Rb36), (18Ra16), (18Vb
 30), (19Va40), (19Vb24), (19Vb26), (20
 Ra4), (20Va20), (20Vb27), (31Va24), (31
 Vb25), (32Vb36), (33Va4), (33Vb7), (33V
 b9), (33Vb10), (35Vb13), (37Va33), (37V
 b30), (38Ra10), (40Va4), (41Va22), (47V
 b10), (48Ra21), (48Rb30).

Algunos casos de alternancia los encontramos en los
 siguientes pasajes:

"por esso dezimos a lo que tiene cuatro

grados de sequedat tierra" (4Va30).

"cada cual destos elementos conpuestos
ha diez grados de conposiçión" (4Va36).

"E ha este clima 2222 millas" (11Rb19).

"E tiene 2566 millas" (11Rb39).

Un caso descrito por Eva Seifert como "fórmulas fósiles" "cuyo valor consiste en un uso pleonástico de ambos verbos", ⁴⁶ se da en nuestro texto: e indica, indudablemente, esa sinonimia e alternancia de la que venimos hablando:

"e por ende el Sol non ha nin tiene
ladez alguna" (37Va33).

Este proceso de alternancia y lucha entre haber y tener por hacerse del sentido posesivo, culmina en la 2ª mitad del s. XVI con la eliminación de haber que se conforma desde entonces, y de manera casi exclusiva, con su vital papel de auxiliar (47).

b) Aver y tener = 'tomar' 'ocupar'

"este clima se extiende fasta el mar
Bermejo /.../ e tiene a Antiochía"

(11Ra1), (11Va7), (11Va11), (11Va29),
 (11Rb11), (11Rb13), (12Ra29), (39Vb12),
 (39Vb13), (39Vb19), (11Rb15).

"[el cuarto clima] comienza en Capua,
 parte con Titún e ha la cuarta parte
 de Sçiçia" (11Rb28).

En otros dos pasajes, el autor utiliza, en vez de
tener y aver, el verbo tomar:

"[el cuarto clima] passa el monte Cau-
 caso e toma la terçia parte de Mesopo-
 tamia" (11Rb30).

"e toma parte de Numedia" (11Va15).

c) Aver y tener = 'recibir' 'obtener'

El primer valor aparece, en la mayoría de los casos,
 con el vocablo nombre:

"en la çiudad real que avía nombre
 Saba" (8Rb5).

"¿Por qué [la tierra] ovo este non-
 bre? (10Ra19).

(10Ra38), (18Ra12), (19Vb2), (39Vb33).

"maguer tenga [la luna] otros non-
 bres, todos son espeçiales" (20Vb13).

A caballo entre las dos mencionadas acepciones van, según nuestra interpretación, el verbo aver en los siguientes pasajes:

"el omne ovo perdón de su pecado" (3Ra 31), (3Ra38).

"/Noé/ ovo graça e sapiençia por nuestro sennor Dios" (7Ra15).

"Todos los efectos e andenes e movimientos naturales que han estas cosas de ayuso, las han e toman de los siete planetas" (8Vb23).

d) Seguidos de offiçios, aver y tener equivalen a 'desempeñar':

"Et sabet que alma tiene muchos offiçios, e por cada offiçio cobró su nonbre que convenía a tal offiçio" (3Va22).

"el cuerpo ha otros offiçios que son ver, oir, oler, gustar, tectar" (3Vb2).

e) La última acepción común a los dos verbos es la de 'contener':

"La cabeça es silla dell alma, e ha en sí tres çeldas: una para aprender, e otra para conosçer e otra para retener" (3Vb2).

"puesto quel epuçiculo del Sol tenga andén en sí" (19Vb33).

"[La luna] non ha en sí algo de claridat" (20Va6).

Aparte de estas acepciones comunes a los dos verbos que nos ocupan, registramos otras propias de cada uno de los mismos; así, el verbo aver en los siguientes pasajes tiene el sentido de (a) 'existir', (b) 'encontrar', (c) 'adquirir' y (d) 'prestar':

(a) "El omne ovo perdón de su pecado porque avía en él aparejamiento de pecar" (3Ra32).

"como non ayan más cosas [...], conuenible cosa fue que en tal cuento fueren ordenadas" (6Ra7).

"si [el çielo] redondo non fuesse, non bolviría a esse mesmo punto donde salió primero e non oviera igualdat en los días" (9Va10).

"deve aver seis meses lunares" (32Va2).

(b) "bien podemos aver medida o número"
(12Rb10).

"el buen entendimiento con buena es
peculación podrá aver algo de aques
ta medida" (12Vb14).

"Et por quanto avida la medida de
la primera meatat de la primera rue
da, muy ligeramente podemos aver la
otra meatat" (12Vb18).

"figuraremos aquí un cuadrante ma-
nual para conosçer por él las horas
del día cuántas son passadas en cual
quiera tiempo o lugar que vos plaze-
rá saberlo, cada e quando que vós po-
diéredes aver sol" (41Vb17-23).

(c) "si non avemos perfecto conosçer por
las sçiençias de todas las cosas es
por defecto de nuestro fraco juicio"
(2Vb5).

"por él [el entendimiento] avemos ra
zón e conosçimiento" (3Va35).

"[ell alma] ha conosçimiento de Dios"
(3Vb15).

"Et si alguno dize: pues segúnt esto,
bien podemos saber la redondez e lar-
gura de la tierra e después de las
otras esferas; a esto dezimis que

bien se puede aver sin defecto"
(6Ra22).

"quien arismético fuere, muy gestialmente todas las cuentas e medidas de lo que dicho es podrá aver"
(14Ra34).

(d) "soplico a los leyentes aver atención" (1Ra27).

Tener, por su parte, conserva algunos de sus significados originales como "mantener" y "crear":

"Esto todo dize e tiene toda la santa Iglesia" (8Va3).

"E ansí son los otros elementos que se tienen los unos con los otros"
(9Va30).

"Tierra non es al salvo cosa que de rechamente tiene las otras cosas sobre sí" (10Ra37).

"avedes oido como el aire çerca las aguas e la tierra e las ençierra e tiene dentro de sí" (14Va34).

"Si el aire non fuesse espesso, /las aves/ non se podrían así mandar nin tener" (14Vb16).

En los siguientes pasajes, la acepción "mantener" encuentra cabida en el verbo aver también:

"todos teniendo çentro con el punto de la tierra en su redondez" (16Va 21).

"eçéntrico tanto quiere dezir como rueda que non tiene su çentro con la tierra" (15Vb42).

"es el çírculo eçéntrico el qual non tiene çentro con el çentro del mundo" (17Vb3).

pero

"e ha este primero çerco su çentro con el punto de la tierra" (16Vb21).

En cuanto a tener con el sentido de "creer", Eva Seifert dice que era muy extendido este significado de tener en la época medieval⁴⁸; nuestro texto lo atestigua una sola vez:

"Et por esso erraron los que tienen que por alma se entienda cuerpo" (3Va8).

N O T A S

1. Sobre la irregularidad en uno de estos verbos, ser, se lee en Morf. Hist., pág. 224, lo siguiente: "Hereda la gran irregularidad de su antecesor latino, y, por la frecuencia con que se empleaba, pudo escapar a las acciones de la analogía, con lo que transmitió al romance un tipo de flexión sumamente compleja.
2. Manual, pág. 301.
3. Gorog, pág. 160 nota 16, se refiere a esa otra posibilidad de confusión y la rechaza felizmente con los siguientes términos: "On a quelquefois allégué l'homonymie des formes comme so 'sous', so 'je suis' d'une part, et do 'd'où, où', do 'je donne' de l'autre en ancien espagnol pour expliquer l'extension des formes doy, soy; pourtant la nécessité de distinguer les temps du verbe en portugais et en galicien nous semble bien plus importante que le besoin d'éviter les conflits homonymiques entre des mots qui n'apparaissent jamais dans le même contexte, comme c'est le cas pour les prépositions et les adverbes d'un côté et les verbes de l'autre. Cf. l'esp.

como 'como, comment' et como 'je mange' qui ne provoquent jamais de malentendus.

4. Ibid, pág. 157. Para Schmidely ("La -y de doy, estoy, soy, voy", pág. 616 y ss.) esta hipótesis, a pesar de su aparente fragilidad, "tiene el mérito de ofrecer una coherencia que me parece superior a las que han sido propuestas hasta ahora: la yod desinencial no sería sino la huella del pronombre de primera persona yo en una voluntad de reforzar ciertas formas verbales de mismo rango personal que tenían como características un significante monosilábico, terminado por -o, y una falta de frecuencia de empleo".
5. Hanssen, "Apolonio", pág. 19, nota 5.
6. Pottier, "Soy", pág. 211. Dicha opinión se repite en Morf. Hist., pág. 225. Curiosamente, Pottier, al recoger las formas atestiguadas con -y adventicia, no menciona para nada la forma soy; véase pág. 212 del citado artículo. Esta postura de Pottier, compartida por Corominas y Molho, constituye el punto alrededor del cual versa el ya mencionado artículo de J. Schmidely. Dicho autor presta especial atención a la teoría de Molho según la cual "la y, ligada al verbo fundamental de existencia aver, hubiera pasado

primero al otro verbo, también fundamentalmente existencial, ser y, a continuación, a los otros tres verbos cuyo sentido va también unido a la idea de existencia: estar que expresa la "ulterioridad inmediata" del ser, es decir, "la posición adquirida", ir que sugiere la "futuridad del ser" y dar, que significa la "potencia exportada" del ser". Vid. art. cit., pág. 611.

7. Gorg, art. cit., pág. 160.

8. Vid. Oelschläger, pág. 190. En este mismo diccionario, cuya documentación no atestigua más allá de Berceo (s. XIII), se recoge la forma doy, hallada en Cabreros, España sagrada, de 1206; Véase pág. 58. Estos datos refutan lo afirmado por Montgomery que dice que "no hay nada que corrobore directamente la supuesta unión del y con do, vo, etc. para dar las formas modernas doy, voy, fenómeno que en fin de cuentas fue muy posterior al s. XIII. Vid. pág. 342. En lo referente a soy, Schmidely, art. cit., pág. 612, adelanta la "primera aparición de esta forma, proponiendo el s. XIII (Primera Crónica General) en vez del XIV (el Poema de Alfonso XI) dada por Molho.
9. Vid. pág. 314.

10. Hanssen, "Berceo", pág. 39.
11. Manual, pág. 315; Morf. Hist., pág. 256.
12. Manual, págs. 316-317.
13. Hanssen, "Apolonio", pág. 25.
14. DCECH, s.v. ; Bouzet, pág. 37.
15. Bouzet, pág. 52. Salvador Fernández describe el proceso de sustitución entre ser y estar con las siguientes palabras: "Lo que se observa en la marcha histórica es una sustitución paulatina de ser por estar, el cual va pasando desde un tipo de construcción a otro, y dentro del mismo tipo de construcción de unos contextos a otros. La sustitución no es indiferente en general. No se trata de dos variantes, cuya permutación no afecta al plano del contenido. Todo sucede como si estar fuese monopolizando determinadas posiciones de ser. En una época, se agrupa con el predicativo lleno pero todavía no con contento. Luego se agrupa con contento, pero todavía no con feliz. Empieza luego tímidamente a agruparse con feliz que es la fase en que nos encontramos ahora"; véase "Proceso lingüístico", pág. 277.
16. Navas Ruiz, Ser y estar, págs. 11-23.
17. Lázaro, Dicc. s. v. Atributo.

18. Véase Félix Monge, "SER y ESTAR con participios y adjetivos" pág. 215 y ss.
19. Navas Ruiz, op. cit., expone entre las págs. 115 y 139 el grueso de las teorías y opiniones relacionadas con esta terminología.
20. Estas opiniones son atribuidas por Navas Ruiz a Andrade (pág. 129), Cirot (pág. 127) y a Salvá (pág. 119). Andrade en su artículo "The distinction between SER and ESTAR", pág. 23, resume su experiencia al decir: "After explaining the difference between perception and cognition in more or less popular terms, depending on the student's training, and after some practice in analyzing the different uses of the verb to be, I have found the following presentation of the old rules quite useful. Use ESTAR (1) to express position, literal or figurative; (2) when to feel or to look can replace to be, as, I am (feel) tired, angry, sad; my coffee is (feels) cold; the sheets (look) clean, wrinkled. etc. (3) when action or change is implied; (a) meaning that it has not taken place yet, as, está intacto, vivo, por hacer; (b) that it is taking place, as, está lloviendo; (c) that it has already taken place, as, está

listo, terminado, barrido, muerto. Use SER (1) when the predicate is a noun (classification); (2) when speaking of the character of a person or of the elements of which anything is composed (malysis); (3) for the passive voice or any inference (synthesis)"

María Moliner, por su parte, afirma que "una prueba sencilla del carácter atributivo de la oración con ESTAR es que este verbo puede ser sustituido por otro apto para desempeñar función atributiva: (El abrigo aparece / se encuentra, lo hemos encontrado / agujereado por la polilla); véase Dicc. de uso, s.v. 5ª. La misma idea, dicha en otros términos es la que expone Lucía Tobón de Castro al decir que "todo verbo que adquiere la condición de estativo por procesos de derivación, requiere la cópula estar", he aquí sus ejemplos:

Rosaura apagó la luz → la luz está apagada

El problema terminó → el problema está terminado

Luisa aprendió la lec-

ción → la lección está aprendida

Consiguió el premio → el premio está conseguido
véanse págs. 65-67.

21. F. Franco y D. Steinmetz, pág. 176.
22. Navas Ruiz, op. cit., pág. 149.
23. González Muela (pág. 5), haciendo suya la opinión de Cirot, afirma, en lo que parece ser una teoría original, "Lo que viene detrás de SER toma categoría gramatical de adjetivo (en sentido lato); lo que viene detrás de ESTAR toma categoría de adverbio (en sentido lato). Pero esta autor, con la expresión "en sentido lato", condena a la citada teoría a la desintegración, a correr la misma suerte que las demás, ya que no tarda en hablar de casos rebeldes (págs. 6-7) y de interpretaciones y propuestas para explicar dichos casos, y no falta, por supuesto, la voz crítica y discrepante. (Véase Vermeylen, pág. 132). La solución, a nuestro parecer, no reside en acomodar forzosamente los casos que se nos presentan a las reglas previamente establecidas, sino en formular una serie de normas, quizá demasiado pormenorizadas, que regulen los distintos usos de ser y estar cuando son seguidos de adjetivos o participios, como si de algunas letras conflictivas del abecedario se tratasen.

En este sentido, nos parece bien lo que hace Navas Ruiz (págs. 163-190) al dividir los usos de ser y estar en áreas y familias semánticas que dependen del sentido global y dominante en cada grupo de adjetivos.

24. Navas Ruiz, pág. 133.
25. Conviene citar aquí las palabras que Félix Monge, a su vez, toma de Cirot refiriéndose al resultado de su larga investigación acerca de este tema: "El misterio está cercado, sitiado, pero no se ha rendido plenamente a nuestros ojos". Véase F. Monge, pág. 215.
26. Saussol, pág. 37.
27. Navas Ruiz, pág. 151.
28. Lázaro, Dicc., s.v.
29. Navas Ruiz, pág. 23.
30. Bouzet, pág. 45.
31. Saussol, pág. 63.
32. Lapesa, Hª de la lengua, pág. 400.
33. Bouzet, pág. 46. Saussol, pág. 67 considera este fenómeno como continuación del uso latino.
34. F. Franco, pág. 78. González Muela (págs. 7-8) le da al adverbio aquí en la frase "La almineda es aquí"

el valor de pronombre deíctico (se dice la frase señalando al sitio). Sobre este punto, véase, también Tobón de Castro, págs. 68-70. Dicha investigadora atribuye a ser en este contexto el valor de 'suceder', mientras que estar, en el mismo contexto, equivale a 'hallarse', 'encontrarse':

"La clase es en el segundo piso"

"La clase está en el segundo piso"

35. Para estos valores se puede consultar el trabajo de Saussol, págs. 53-68.
36. Moreno Bernal, págs. 283-284, habla del uso antiguo de ser para expresar la existencia.
37. Yllera, pág. 248.
38. Saussol, pág. 41.
39. Manual, págs. 302-303; Morf. Hist., págs. 231-234.
40. Manual, págs. 89 y 270.
41. Morf. Hist., pág. 254.
42. E. Seifert, pág. 233.
43. S. Fernández, "Proceso lingüístico", pág. 277.
44. Moreno Bernal, pág. 281.
45. Sobre los distintos valores semánticos de aver y tener, véase el trabajo de E. Seifert "HABER y TENER como expresiones de la posesión en español".

Chevalier, en cambio, se ocupa del aspecto sintáctico.

46. E. Seifert, pág. 244.

47. Lapesa, Hª de la lengua, pág. 400; Alvar, "Iba", pág. 43 nota 11.

48. E. Seifert, pág. 367.

ESTUDIO

II

LAS PREPOSICIONES

Los elementos que, en principio, sirvieron de procedimiento auxiliar de la declinación latina, terminaron siendo sustitutos de ésta, pues la mayor precisión que estos elementos aportaban hizo inútil en muchas ocasiones la distinción basada en los casos (1).

De la larga lista de preposiciones que la R. A. E. nos expone² echamos de menos la presencia de algunas de ellas en nuestro texto como cabe, de la que dice Cuervo que era "de muy frecuente uso entre los antiguos y en nuestros clásicos"³, y pro suplantada ya en el Cid por su variante romance por⁴; otras preposiciones mencionadas por la Academia como tales, aparecen en nuestro texto, pero ya con sentido adverbial; este es el caso de ante, bajo y tras (5).

A continuación exponemos la lista de preposiciones que corresponde a nuestra obra, anotando la base etimológica de todas y de cada una de ellas antes de proceder a analizar los usos de las mismas:

1. A < AD
2. Con < CUM
3. Contra < CONTRA
4. De < DE
5. Desde < DE-EX-DE

6. En < IN
7. Entre < INTER
8. Fasta < ár. HATTA
9. Faza < FAZ + A
10. Para < PRO AD
11. Por < PRO
12. Según < SECUNDUM
13. Sin < SINE
14. So < SUB
15. Sobre < SUPER

N O T A S

1. Lapesa, "Casos latinos", págs. 57-58.
2. Esbozo, págs. 438-443.
3. Cuervo, Dicc., II, pág. 7.
4. Cantar, I, pág. 386.
5. Para Bello es tanta la facilidad de confundir entre adverbios, preposiciones y conjunciones que le pareció conveniente reunir estos tres tipos de palabras en un solo capítulo (véase pág. 368). Gili Gaya, en cambio, reconociendo la existencia de "una zona de limitación borrosa" entre preposiciones y conjunciones, opta por mantener la diferencia tradicional por motivos de claridad (Curso, pág. 245). De esta cuestión se ocupa también Lázaro Mora, véase pág. 375 y de modo especial pág. 383 y ss.

1. Usos de la preposición A:

1.1. Introduce el acusativo de persona:

Esta función, muy característica del castellano¹, empezó con el dativo, extendiéndose, por analogía, al acusativo². Todos los gramáticos que se interesaron por esta cuestión están de acuerdo sobre la finalidad de este uso; sin embargo, Salvador Fernández Ramírez, aparte de referirse a dicha finalidad, se ocupa de explicarla: "En la aparición del complemento objeto preposicional se exterioriza, según lo más probable, la necesidad de distinguir el sujeto gramatical del complemento-objeto, en una lengua como la española que ha abolido los casos nominales y que conserva el orden de colocación de palabras, relativamente libre del latín. Pero era inevitable que la conciencia lingüística asociara el complemento directo preposicional a la idea de persona. Las razones son bien conocidas. El esquema gramatical sujeto-objeto está configurada en latín y en todas las lenguas indoeuropeas sobre la idea de agente-paciente. La necesidad de distinción formal entre sujeto y objeto, en las condiciones del español, no se produce cuando el sujeto

tiene significación de persona y el objeto de cosa, por que la idea de agente-paciente consiste en la presentación del ser animado, no del inanimado, como autor de los actos. La necesidad se produce cuando se invierte este orden, es decir, cuando el agente ha de ser una cosa y el paciente una persona, o bien cuando se enfrentan, como agente y paciente, persona y persona o cosa y cosa. De las tres situaciones en que la distinción es necesaria, dos de ellas, por lo tanto, presentan como paciente la persona, sólo una la cosa"³. Trujillo, por su parte, opone la a en su función como introductora del complemento directo de persona a "una preposición cero" que "carece de signo propio visible, pero que puede tomar la variante a al cambiar el valor semántico del término del contexto, pero permaneciendo idéntica su función: "veo \emptyset libros" / "veo a Juan". El citado autor concluye su referencia diciendo: "Luego la preposición a con el objeto directo no es más que una variante combinatoria de \emptyset cuando especiales circunstancias semánticas del elemento regido lo exigen" (4).

Los ejemplos que sobre esta función de a nos brinda nuestro texto son los siguientes:

- "[Dios] formó a Eva" (2Ra22)
 "[Dios] fizo solamente al omne"
 (2Ra35)
 "[Dios] criara al diablo" (2Va9)
 "[Moisés] venció a los etiopia-
 nos" (7Vb26)
 "[Dios] crió al omne a su semejança" (1Vb10)
 "los de Egipto tomaron a Moisés
 por caudillo" (8Rb2)
 "[la muger] començó olvidar al
 marido" (8Rb38)
 "los unos a los otros non se podrían
 ver" (10Ra13).

1.1.1. Sin embargo, un par de ejemplos, idénticos a los ya citados, aparecen con el complemento directo falto de la preposición:

- "formó Dios el omne del limo de la
 tierra" (2Ra21)
 "fizo Dios el omne alçado de cara
 al çielo" (4Ra37)

Para Rafael Lapesa "no hay límites tajantes para el uso u omisión de la a: los decide una sutil casuís

tica según los matices significativos del verbo, el grado o carácter de la determinación del nombre y factores psicológicos diversos" (5).

Nosotros, en cambio, creemos, simplemente, que la causa radica en el carácter no obligatorio y vacilante del uso de esta preposición cuando en el complemento directo no se trata de una persona concreta. En el siguiente ejemplo advertimos que el autor no se refiere a "un carpintero" determinado, sino a uno cualquiera (6):

"si aquí, en la noble çibdat de Bae
ça, yo podiesse fallar un carpenter
ro que, con una barrena, foradasse
todo el cuerpo de la tierra..."
(9Vb27).

1.1.2. Con los nombres geográficos reina la vacilación, habitual y extendida en todas las épocas (7):

"el terçero clima [...] tiene Ara
cusana e Almea e parte de Mesopo
tania, Got e Thogoras e tiene a
Damasco. Passa por el mar Muerto
e tiene parte de Libia çirénica"
(11Rb11-16)

"tiene a Samaria el al Carmelo"
(11Vall)

"toma a Salerna e Napolin e Romaniam Roma" (11Va35)

"tiene Anthiochea e Arociata e Betania" (11Ral)

Cuervo, que tacha de galicismo la tendencia a omitir la preposición en este caso ⁸, califica de inusual la existencia de la preposición con los nombres de montes y ríos; pero en un estado de total vacilación e irregularidades no cabría esperar otra cosa:

"[el 4º clima] passa el monte Caucaso [...], passa al río Jordán" (11Rb29-32)

"[el 5º clima] tiene el mar Caspio [...]. passa los montes caranios [...], tiene a Samaria e al monte Carmelo" (11Va7-12)

"passa el mar Póntico e al mar Egeo" (12Rb25).

1.1.3. La personificación y el afán de evitar ambigüedades hacen preciso el uso de la preposición en

los siguientes ejemplos (9):

"oler sobrepuja al gustar por virtud" (3Vb8)

"puede alguno dezir que si el aire fuesse espesso, cómo dezimos que lo veríamos, cómo vemos a la tierra o all agua" (14Vb3-4)

"con el fuerte enpuxamiento de los vientos apresura mucho al rayo" (15Va20)

"e a queste es del çielo estrelado que lieva al Sol e a los otros planetas por fuerça" (18Va6)

"ansí que la Tierra entrepuesta entre el Sol e la Luna priva que non vea al Sol" (32Rb11).

"la línea equinoçial quebranta por medio a la línea del eclipsi" (48Ra26).

1.1.4. Con los verbos decir y llamar, dice Lapesa, el doble régimen directo alterna desde antiguo con la construcción en que el predicado latino pasa a ser objeto directo y el objeto directo latino está represen

tado por un objeto indirecto. Con objeto de persona es indudable el régimen directo /.../; pero puede ser directo o indirecto cuando hay preposición a" (10). De estos dos verbos -ambos significan "llamar"- disponemos de los siguientes ejemplos:

"e por esso dezimos a lo que tiene cuatro grados de sequedat tierra" (4Va30)

"[Dios] fizo de nada una gran materia [...] a la cual llaman los griegos ylle" (1Rb41), (17Rb3), (17Va2), (34Ra5) y (48Ra34).

"a aquesto llamaron los griegos antiaros" (1Rb32), (31Va13) y (31Va14).

"al primero [andén] llamamos de la ochava esfera" (32Vb6).

1.1.4.1. Hay, sin embargo, ejemplos de falta de la preposición:

"et aquesto cuento llaman algunos concurrente" (29Va32).

"et aquestos tales vapores [...] llamamos nuves" (14Vb41)

"e aquesta tal llamamos lluvia"
 (15Ra15), (15Va18), (32Vb11) y
 (37Ra3).

1.1.4.2. Finalmente citamos un ejemplo donde se ve muy clara la alternancia entre las dos construcciones, esto es, la directa y la indirecta:

"lo que más común es, dize el lógico genus, e a lo que menos es e más especial dize especies" (16Ra8) y (16Ra10)

1.2. Indica el complemento indirecto, sea de persona o cosa (ll):

"ensennar a los que nos quisieran oír" (40Va7).

"fará serviçio a su sennor" (1Ra18)

"soplico a los leyentes aver atención" (1Ra27)

"por dar comienço [...] a mi razón" (1Rb8).

"razón da sotileza a la vida" (3Va39).

"Dios ensennó esta sçiençia a los antigos padres" (6Vb32).

"aquesta sciencia fue ensenna-
da a los amigos de Dios" (7Ra5).
"e las fizo saber a las gentes"
(7Ra29).
"quísolo ensennar a las gentes"
(8Ra2).
"e diesse al omne memoria" (8Rb25).
"dio a la muger el anillo del
olvido" (8Rb30).
"graçia sennalada que Dios da a
la criatura" (8Vb32).
"si diéremos a cada esphera
diez doble" (12Va19).
"el primer signo que damos a mar
ço" (18Ra39).
"dat a cada signo dos días" (29Vb40).
"daríamos destes diez días a cada
signo dos días" (30Ra7). (30Ra29 y
34), (38Rb39), (38Va2), (40Vb15 y 16),
(41Va10).

1.2.1. Destacamos aquí el uso de esta preposición en el llamado "Dativus commodi" que se asocia a verbos y adjetivos que envuelven la idea de la utilidad o del daño ¹². En el siguiente ejemplo la preposición va con el verbo ante complemento de cosa:

"e por ende fuera e fue neçessario dos medios, es a saber, aire agua; ellagua que ayudasse a la tierra e el aire al fuego" (5Rb9-12).

1.2.2. El dativo en el siguiente ejemplo denota procedencia rivalizando con de (véase § 4.7.1.pág.544) (13):

"cuando la Luna tomare al Sol diez grados" (32Ra1)

1.2.3. Entra en la formación de la fórmula compuesta pleonástica del dativo (véase pág. 50):

"Otrosí, a Lucifer non le movió cosa alguna" (3Ra21)

"a nuestro padre Adán, el gran fingimiento de la muger le movió" (3Ra24).

"a mí nunca me verá ninguno" (4Ra18).

"a ti solo vi justo" (7Vb3)

1.2.4. La distinción latina entre dativo y comple-

mento con AD se ve borrada en los siguientes ejemplos (14)

"opinión es consentimiento de uno
en una cosa que a otro es dudosa"
(6Va20).

"el santo Habrahám manifiesto es a
todos que es el padre en la gene-
racion" (7Vb14).

"era común a los saçerdotes" (8Va21).

"cosa común a todas las criaturas"
(18Ra23).

"E non es maravilla por las estre-
llas paresçer tan pequennas a nós"
(14Ra23).

"lo cual es a todos nós muy notorio"
(12Rb23).

"si el sol está sobre nós es día a
nós" (19Rb11), (19Rb17), (19Rb19),
(19Rb20), (19Rb21).

"en la guisa que paresçe a nós"
(20Va15), (20Va29).

"ca entonçe la Luna puesta a nós
delante del Sol" (31Vb35).

"el movimiento del çielo estrella
do es una ánima vital o una vida
común a todas las criaturas que
son de naturaleza" (38Rb36).

1.3. Indica el modo:

"[Dios] crió al omne a su semejança" (1Vb10)

"fagamos omne a la nuestra imagen e a la nuestra semejança" (2Vb34), (2Vb35).

"ánima fue fecha en la carne a la imagen de Dios" (3Va7).

"es fecha a la imagen" (3Vall).

1.4.1. Indicar la dirección del movimiento constituye en latín la idea fundamental de esta preposición¹⁵. Esta idea se puede subdividir en los siguientes usos:

1.4.1.1. Determina el punto hasta el cual llega el movimiento, el reposo en este punto; adquiere en este caso el sentido de "hasta":

"al cual Nohé vino un gigante" (7Ra18)

"Vino Moisés a Egipto" (8Va2).

"quería Moisés tomarse a Egipto" (8Rb19).

"al omne vengan algunos movimientos" (9Ra38).

"non bolviría a esse mesmo pun

to" (9Va9).

"viene el clima [...] a la isla de Sardinia" (11Va13).

"si una gran mançana de azero fuese lançada de arriba non llegaría a nos en siete annos" (14Ra30).

"tornando después a esse mar" (14Rb5).

"e después torna al punto primero donde salió" (19Ra32), (29Ra28), (40Ra14).

"viene al séptimo signo de la otra parte" (20Va36), (20Vb7).

"tomaredes los grados que contastes del comienzo del cuadrante fasta donde sennalava el filo e vernedes con ellos fuera al cuadernillo aquel mesmo día e mes en que estades" (42Rb1).

1.4.1.2. Adquiere este mismo sentido de "hasta" cuando se trata del punto hasta el cual llega el cómputo numérico:

"cuando el cuento non llega a çiento" (28Rb6).

"todo cuento que sube arriba de treinta e non llega a sessenta devemos sacar los treinta e de

xar los otros fasta que lleguen
a treinta" (28Rb14), (28Rb16).

1.4.1.3. El uso metafórico de la preposición se conforma, en la mayoría de los casos, con los modelos latinos. La a que denota movimiento sirve de base en "comparar a"¹⁶ y equivale a "con":

"comparando tres a uno es proporción tripla" (5Vb38).

"la máxima es comparada a Saturno" (18Vb42).

1.4.1.4. Si se indica con de o desde el punto donde comienza una distancia o duración o el objeto de que se parte para establecer comparación, a fija el otro extremo (17):

"si [...] yo podiese fallar un carpentero que con una barrena foradase todo el cuerpo de la Tierra de parte a parte, ojo a ojo..." (9Vb29 y 30).

"e a queste sienpre anda contra el cielo arriba de oriente a

occidente" (36Ra2)

"en el orbe los signos non andan
los planetas andén igual, antes
andan andén non igual de oriente
a occidente" (36Ra6).

1.4.2. Denota la dirección sin movimiento real de aproximación y equivale a "hacia"; ésta, como veremos al tratar de ella bajo la forma "faza", indica que el punto señalado no se alcanza (véase § 9)

"fizo Dios el omne alçado de cara
al cielo e las otras animalias
faza la tierra" (4Ra38).

"la Tierra non puede más sobir
nin ir a una parte nin a otra"
(9Vb12).

"es de saber que todo cuento impar
es imperfecto e todo cuento par
es perfecto, ansí que el cuento
de los planetas es imperfecto, e
el cuento de los signos es perfect
to; e proporcionando el cuento
de los planetas en tripla e cuádrupla es
traido a perfección" (10Rb34),
(10Rb36).

"va por las partes de Africa a me
diodía" (11Ra9)

"va contra occidente e parte a
Cirene" (11Rb35)

"cuando el viento corronpe la
calentura que ésta ençerrada
dentro de las cuevas et la echa
e la debate a tierra fondo" (14Vall).

"et acaesçe muchas de vezes que
antes que caigan a tierra son
desfechos" (15Va9).

"ansi se ve poco a poco bolvien-
do de cara al Sol" (20Va33),
(40Ra14).

"devedes saber que la Cola del
Drago del Sol retuerçe a la
Boca del Drago de la Luna" (31Va28).

"luego el ecéntrico lo torna
a tras" (34Ra26).

"El peisnazo se mueve a oriente"
(36Ra39).

1.4.3. Indica la dirección de la respuesta, es decir,
a quien o a que se contesta, sin que se produzca movi-
miento real (18):

"A esto se puede responder que ..."
(1Va15)

"a esto dezimos que ..." (1Vb31)

"Dixo Dios a Moisés" (4Ra18)

(4Va10), (4Vb27), (5Ra3),
 (5Ra31), (5Rb29), (5Va30),
 (5Vb23), (6Ra21), (6Rb28),
 (7Va27), (12Rb16), (13Ra31),
 (13Ba24), (15Vb18) y (40Va28).

1.5. De la idea del movimiento llega esta preposición a indicar el fin al igual que lo indica "para" (19):

"todo fizo [Moisés] a represen
tar los principios et realida
des de astrología" (8Ra22).

1.6. Denota exposición (20):

"ponemos agua muy fria al fue-
go" (5Rb41).

1.7. Denota situación en general (21):

"tiene a su diestra" (13Ra11).
 "e tiene agua a su diestra"
 (13Ra23).
 "a la izquierda" (13Ra24).
 "e tiene a la diestra mano
 nueve mill grados e tiene a

la sinistra mano otros nueve mill grados" (13Rb31 y 32).

"cuando el movimiento del cuerpo del planeta en la circunferencia e en el rodeamiento del su epicículo es a la parte de oriente" (36Ra27).

"et por quanto la vía del Sol es de seis grados a la parte de setentrion e otros seis grados a la parte de medio-día" (38Ra29 y 30), (42Rb13).

"memoria cahe en los omnes e en las bestias, mas entendimiento solamente es a los omnes e ángeles" (4Ra35).

"ca la tierra non es toda de una manera mas de muchas e de diverssos colores e calidades, ca en un lugar es dulce e en otro non, e en un lugar blanca e a otro verde, e a otro prieta e a otro bermeja o de otro color" (14Rb30 y 31).

La perfecta identificación de esta preposición con en, la preposición local por excelencia, se comprueba fácilmente en los dos últimos ejemplos donde alterna

el escritor entre ambas.

1.7.1. Indica la misma relación con respecto al tiempo señalando el punto, la época en que algo sucede:

"fízolo en seis días e al seteno folgó" (1Va6)

"acabóse de escribir en la muy noble çibdat de Segovia a veinte días del mes de abril" (49Ra5).

1.7.2. Este significado temporal es muy frecuente con los infinitivos:

"al criar del omne dixo Dios..."
(2Vb33)

"e al caer menúzanse los granizos" (15Va5).

El matiz temporal en el primer ejemplo denota simultaneidad entre la acción de "decir" y la de "criar"; en cambio, este mismo matiz adquiere en el segundo ejemplo un sentido de anterioridad inmediata a la acción gramatical subordinada (22).

1.7.3. Fija la situación o el lugar como término o extremo de cierta distancia:

"a los treinta e cinco capítulos" (7Ra9), (7Vb20), (8Va11)

"el quinto clima es de la mesma línea equatoria/1/ del día e esto es a treinta e ocho grados" (11Va2), (11Va23).

1.7.4. Denota la distancia temporal:

"a cuántos días estades" (28Va38)

"es a diez días" (29Va4)

"ovo comienzo a diez días e medio" (29Va21)

"estava en el signo de Cáncer a dizisiete horas" (30Ra11).

1.8. Expresa oportunidad, conveniencia (23):

"los elementos eran ya entre sí muy bien igualados e convenidos a los planetas" (2Ra30).

"por cada officio el alma cobró nonbre que convenía a tal offi

çio" (3Va24)

"Et sabet que estos dos entretajamientos que llamamos Cabeça e Cola del Drago lieva consigo un çírculo del qual es llamado çírculo eçéntrico, egual en su grandez al eçéntrico de la Luna" (31Va6).

"porque iguala e conçierta los an denes a la concordança natural" (32Vb31).

1.9. Denota, de modo absoluto, la referencia, con lo cución o sin ella (24):

"quanto a los sus conponimientos" (1Vb8), (4Rb31), (9Ra9, 10, 11, 24 y 26), (9Rb18 y 19), (12Rb3), (18Ra10).

"bien ansí como los ojos de la le chuza a la claridat del Sol, bien ansí el nuestro entendimiento a todas las cosas que son muy çiertas en la naturaleza" (2Vb12 y 13).

"lo primero: qué cosa es la tierra, lo segundo: [...] a lo primero digo: [...]" (9Rb33).

"a lo que dize" (7Va24)

"agora al propósito [...]" (12Rb 31)

"pero a las partes de la línea
equinoxial son diez grados"
(10Va8).

"Et a questo sea cuanto a lo ter
çero" (30Rb1).
(29Vb33), (38Vb5 y 6), (39Ra1).

1.10. Señala el objeto en que emplea la actividad. En
las perífrasis inceptivas esta preposición une un verbo
de movimiento con el infinitivo (25)

"començaron a moverse" (2Ra32)

"avía de començar a reinar"
(7Ra25)

"comiença ya a subir" (16Vb36).

"quando comiença a retrogra-
dar" (36Va12).

"porque de quatro en quatro an-
nos viene el año a ser de
366 días" (40Rb8).

1.10.1. En otros ejemplos la preposición desapare
ce (26):

"començó olvidar al marido" (8Rb38).

"comiença sobir" (16Vb30).

1.11. Denota, en general, cercanía o proximidad (27):

"si El criara agua por medio, por semejante, fuera medio desigual porque más se allegara a la tierra que al fuego" (5Rb8)

"pero aquel cuyo centro es [a]llegado más al centro de la Tierra es llamado cerco que trahe consigo al planeta" (33Rb9)

"es más allegado a la Tierra" (33Va11), (33Vb2), (35Vb28), (37Va6).

1.12. Indica agregación:

"ansi que ayuntando quinze a dizeinueve serían todos cuarenta e cuatro" (28Va26)

"las epatas començaron su curso en un mesmo día que non fincó en él alguna cosa del anno /.../ et por esso dizen algunos calculistas que el primer anno de los susodichos las epatas son ningunas /.../ et al segundo doze días e al terçero anno son las epatas veintedos e al quarto anno montan treinta e tres" (29Rb12-14).

"ayuntarea cada un anno doze días" (29Rb24).

1.13. Habere seguido de infinitivo empezó a usarse con de, pero esta preposición fue sustituida por ad para significar un futuro, una necesidad; la analogía agregó deber a, ser a y convenir a (28):

"es a saber" (5Rb1 y 10), (5Va33),
(12Vb3), (35Va21), (37Vb20), (38Ra
12), (47Rb24), (48Ra17).

"conviene a saber" (13Ra20), (37Vb1),
(39Va9).

N O T A S

1. El rumano comparte con el castellano el desarrollar la distinción entre el objeto directo personal y el no personal, anteponiendo al primero la preposición P(r)e (<PER o SUPER). Véase "Casos latinos", pág. 76. Para Lenz (pág. 448). "la victoria de la preposición a sobre la terminación de de linación nunca ha sido tan completa como en castellano".

2. Hanssen, pág. 296.
3. S. Fernández, "Un proceso lingüístico en marcha", págs. 279-280.
4. Trujillo, págs. 240-241.
5. Lapesa, art. cit., pág. 77.
6. A este fenómeno se refiere M^a. Luisa López al decir que "hay casos en que la preposición a se suprime delante del objeto directo de persona, porque entonces se refiere no a una persona previamente conocida, sino a una de una clase". Vid. Problemas y métodos, pág. 149.
7. Lapesa, art. cit., pág. 81.
8. Ciervo, Dicc., I, 12b.
9. Véase el fragmento de S. Fernández que hemos reproducido en el § 1.1.
10. Lapesa, art. cit., pág. 84.
11. Hanssen, pág. 294 y Lapesa, art. cit., pág. 75.
12. Hanssen, pág. 294.
13. Ibid, pág. 295 y E. Roegiest, pág. 31.
14. La rivalidad entre el dativo y el acusativo con AD era

muy notoria en los complementos de dirección y finalidad.

El complemento de algunos adjetivos iba en dativo si designaba personas, pero el acusativo con AD era preferido para designar cosas. En español esta distinción se ha borrado y a sirve para introducir la mención de personas o de cosas como término de relación de estos adjetivos". Vid. Lapesa, art. cit., pág.76.

15. Cuervo. Dicc., I, 28b; Curso, pág. 250.

16. Hanssen, pág. 293.

17. Cuervo, Dicc., I, 3a

18. El verbo responder figura entre los verbos que pasaron de ser intransitivos en latín a transitivos en romance; este cambio de construcción hizo que un complemento directo sustituyera al dativo latino; este complemento directo va con a si se refiere a persona y sin ella si se refiere a cosa. Sin embargo, algunos verbos como obedecer, resistir o responder vacilan en llevar esta preposición con nombres referidos a cosas, aunque en el caso de responder domina el uso de la a. Vid. "Casos". pág. 76.

19. Curso, pág. 250.

20. Cuervo, Dicc. , I, 4a.

21. Para esta acepción y sus variantes, véase Cuervo,

- Dicc. , I, 17.
22. Lope Blanch, "El infinitivo temporal", pág. 289.
23. Cuervo, Dicc. , I, 7a.
24. Ibid, I, 6b.
25. Yllera, pág. 182.
26. El uso del infinitivo sin preposición después de verbo de movimiento, conocido ya en la edad de oro del latín, ocurre con frecuencia en los documentos latinos-hispanos, y fue común en el español hasta el siglo XV. Véanse Cuervo, Dicc., I, 25 y Hanssen, pág. 294.
27. Cuervo, Dicc. , I, 16b.
28. Cuervo, Dicc. , I, 26a y Hanssen, pág. 294. Ya hemos hecho referencia a propósito del infinitivo sujeto al uso de a con dicho infinitivo cuando, como es el caso de nuestros ejemplos, éste funciona como sujeto del verbo convenir. Véase Cano Aguilar, "Cambios", pág. 337.

2. CON:

Presenta las siguientes acepciones:

2.1. En compañía de (1)

"porque antes que el mundo fezie-
sse, era en su deidad la imagen e
figura del mundo con todas las co-
sas" (1Rb23)

"que vos conpiló esta parte de la
astrología escogida con las mu-
chas piezas e passos de su inven-
ción" (1Ra24)

"todas las cosas de natura son re-
gidas e gobernadas con todos los
movimientos del omne por los doze
signos" (9Ra15).

"[la Luna] sale fuera del primero
signo donde estava con el Sol"
(29Ra7)

"ansí que lo que queda con aquel
uno es aquel anno concurrente"
(28Va3)

"devedes saber cuántos días ha la
Luna de su propria conjunción e
entrat con tantos días en el cuen-
to de la primera línea e parat
mientos en qué mes estades" (30Rb14)

"si en cualquiera signo fuere fallado el Sol con la Cabeça del Drago de la Luna e con la Luna en diez grados [...]" (31Vb24 y 25)

"siempre que fallaredes la Luna con el Sol en cualquiera signo e la Cola del Drago con ellos en diez grados [...]" (32Ra9 y 10)

"e después devedes vós parar con él de cara al Sol" (41Vb34)

"Et después que esto todo fuere bien entendido tomaredes los grados [...] e vernedes con ellos fuera al cuadernillo" (42Ra12).

2.2. Significa agregación, adición (2)

"[el cuarto clima] passa al río Jordán e Galilea e parte de Jherusalém con todos sus términos" (11Rb33).

"[el sexto clima] parte por Armenia, tiene toda la primera Maçedonia con todos sus términos [...] e toma todas las tierras de occidente con toda Ispania" (11Va30 y 39).

"bien podemos aver medida o número non solamente de la Tierra, mas de todas espheras con el cielo enpyreal" (12Rb12):

"el bien entendimiento con buena especulación podrá aver algo de aquesta medida" (12Vb13).

"e tomamos cuatorze que quedan e con uno que annademos son quinze" (28Va29).

En este sentido, con se opone a sin que indica sus tracción, separación, extracción (3).

2.3. Señala la cosa material que uno lleva, trae o tie ne, y que en cierto modo le acompaña (4). De la forma tautológica consigo, hemos hablado en el apartado de los pronombres personales (véase pág. 52) :

"Et como la cate el Sol de cues-
ta, [la Luna] aparesçe a nós
cresçiente con dos cuernos"
"20Va30).

"Et sabet que estos dos entreta-
jamiento que llamamos Cabeça e
Cola del Drago llevan consigo
un çírculo el qual es llamado
çírculo ecéntrico" (31Vb11).

"tiene el andén zodiaco que lie
va consigo los planetas" (33Vb11).

2.4. Señala la disposición de cuerpo o de ánimo en que

uno se halla al hacer algo y en general las circunstancias que acompañan una acción, determinando la manera como se efectúa (5)

"quiso que el mundo el qual ovo El compuesto con gran poder de mucho saber [...]" (4Val7).

"ell antigüedad con mucho cuidado sennaló e consideró [...]" (7Rb16)

"Et por quanto todas las menguas de las partes e de los cabos e es tremidades son con mayor razón bevidas e tomadas en sus medios [...]" (40Vb6)

2.5. Señala el instrumento material o no que se emplea para lograr un fin (6):

"aquí comienza el Tractado de astrología [...] el qual es de partido con las tablas e muchos passos de su invención" (Prólogo).

"Lucifer pecó por malicia de sí mesmo, Adán con ayuda de la materia fraca de la carne" (3Ra18).

"todas estas cosas sobrepuja ell alma con razón de entendimiento" (3Vb12).

"Et agora con tu ayuda eneste capítulo trataré de la disputación que fazen los sabios acerca de la astrología" (6Ra31).

"porque ay muchas razones e provanças con que se puede defender" (6Va36).

"por esso le dio Dios [al omne] la razón [...] con la cual es cogiesse el bien evitando el mal" (9Ra40).

"si aquí, en la noble çibdat de Baeça, yo podiesse fallar un carpentero que con una barrena foradasse todo el cuerpo de la Tierra [...]" (9Vb28).

"et quien enesto dudare, cáte lo con el astrolabio" (12Ra18).

"Et así que por esta regla e tabla podedes saber la conjunción del Sol e de la Luna sin yerro ninguno e con estudio se deve catar" (21Vb2).

"los signos de fuego significan fuego e toda cosa que pertenezca al fuego o que se faga con fuego" (39Va31).

"si cortáredes el çielo de través con la línea e raya equinoçial la parte de arriba es me

ridional, la parte de yuso es septentrional" (41Vb1).

2.6. Causal (7):

"el diablo, non aviendo flaqueza de carnalidad para pecar, pecó sin razón e cayó con razón" (3Ra37)

"con el peso non se convierte [el agua] sobre la tierra" (13Ra30).

"más llueve con un viento que con otro" (15Ra19).

"Otrosí, cuando quiera que acaesce que algún vapor sube tanto contra el aire en manera que se ençiende todo con la calentura que aí está" (15Vb28).

2.7. Significa contacto al acercarse o tocar una cosa a otra (8):

"si ponemos agua muy fría al fuego desque la calentura grande del fuego igualmente

fuesse ayuntada con la friu
 ra grande dell agua, non que
 daría lo caliente nin lo frio,
 mas quedaría lo tibio" (5Va2)
 "mezclando la mentirosa astro
 logía con la verdadera" (7Ra3)
 "eçéntrico tanto quiere dezir
 como rueda que non tiene su
 çentro con la Tierra" (16Vb42).
 "el çírculo eçéntrico el qual
 non tiene çentro con el çentro
 del mundo" (17Vb3)
 "ayuntáldo con el que sobró"
 (28Rb35)

2.8. Indica reciprocidad (9):

"ansí son los otros elementos
 que se tienen los unos con los
 otros" (9Va31)
 "cuando los vientos se fieren
 unos con los otros" (15Va38).
 "¿la luna/ viene al signo donde
 está el Sol e faze con él su
 conjunçión como de primero"
 (20Vb8)
 "en qué parte de la hora faze
 conjunçión con el Sol" (20Vb36).
 "el qual entretajamiento faze

el cerco del Sol con el equi
noçial" (37Va41).

2.9. Indica igualdad, confruencia (10):

"diré dell alma principiada es
perpetua e es medio con el cuer
po, composición de todas las
cosas que Dios crió (1Rb10)
"e iguala la noche con el día
en comienzo de Aries" (16Vb37).
"porque nunca igualan los días
con las noches" (19Va16).

2.10. En frase adversativas: "a pesar de" (11):

"por quanto ell antigüedad con
mucho cuidado sennaló e consi-
deró e aún sennalan e paran
mientos en las estrellas fixas
e en los planetas et en los sig
nos doze los omnes en el acata
miento de los temporales, con
esto está que non es de dezir
como dizen los genéaticos que
fazen juicio ençima de los nas-
çimientos de los omnes" (7Rb25).

"la primera regla es que el grado en la Tierra cortado dize en el astrolabio o en el cuadrante que aito en el cielo zodiaco es un grado en su propia repartición, por cuanto todas las esferas partimos por trezientos e sesenta grados por sus líneas intelectuales, pero con esto está que la ladez e grandez del grado en la Tierra es muy pequenno además" (13Va36).

"la luna en su andén, puesto que tengan los cercos como el Sol concordados e examinados en las Tablas alfonsías del andén del cielo estrellado de oriente con tra occidente e del andén del su ecéntrico e del su epicículo, pero con esto está que devemos saber que las disposiciones de los andenes son arreversadas" (19Vb13).

2.11. Con entra en las combinaciones que denotan sentido condicional (12):

"[Thereris] entregó la cibdat a Mo*í*

sén con condición que la tomase
por muger" (8Rb12)

N O T A S

1. Cuervo, Dicc. , II, 296a.
2. Ibid, II, 297a.
3. M^a Luisa López, Problemas y métodos, pág. 139.
4. Cuervo, Dicc., II, 298b.
5. Ibid, II, 298b.
6. Ibid, II, 299b-300a.
7. Ibid, II, 300b.
8. Ibid, II, 301a.
9. Ibid, II, 302a.
10. Ibid, II, 302a.
11. Ibid, II, 306b.
12. Ibid, II, 306a; Hanssen, pág. 308.

3. CONTRA

3.1. Denota la dirección del movimiento, señalando el objeto hacia el cual éste se encamina¹. Esta acepción constituye el significado fundamental de esta preposición (2):

"este clima se extiende hasta el mar Bermejo contra mediodía" (10Vb13).

"va por algunas partes de Persia contra setentrión" (11Ra27).

"va contra occidente" (11Rb34)

"va contra mediodía" (11Va34)

"comienza en el Océano Oriental contra setentrión" (12Ra22).

"pasa el mar Pónico e al mar Egeo [...] contra mediodía" (12Ra26).

"parte de Archadia e toda Thesalia contra setentrión" (12Ra28).

"algún vapor sube tanto contra el aire" (15Vb27).

"andando contra el movimiento de la rueda" (18Va29).

"la Cola del Drago de la Luna retuerçe contra la Boca de la Ca-

- beça del Drago del Sol" (31Va30).
 "e a queste sienpre anda contra
 el cielo" (32Vb8).
 "e a queste sienpre anda contra
 la Tierra" (32Vb12).
 "como se mueve e anda el Sol
contra el andén del firmamento"
 (34Ra8)
 "se mueve la planeta contra orien
te" (36Ra14), (36Ra30), (36Ra41),
 (36Rb18), (36Rb20), (36Rb25),
 (36Rb29), (36Rb33), (36Rb36).
 " se rodea por su faz contra orien
te" (36Ra36)
 "es llevado por el andén del Zodia
 co contra oriente" (36Rb13)
 "buelve su faz contra occidente"
 (36Rb16).

3.2. En combinación con de que denota el punto de par
 tida del verbo de movimiento, contra indica el térmi-
 no de la acción equivaliendo a a o a hasta (3)

- "faze su andén e movimiento [...]
de occidente contra oriente"
 (18Ra4)
 "fazen andén doble de occidente
contra oriente" (18Ra7)

"aqueste andén trae el Sol de
occidente contra oriente"
(18Va18).

"como puede ser que el Sol va
ya de oriente contra occiden
te" (18Va21)

"e que faga otro andén contra
rio que es de occidente contra
oriente" (18Va24), (36Val y 4).

"va de occidente contra orien
te" (18Va28).

"e aqueste sienpre anda contra
la Tierra ayuso de occidente
contra oriente" (32Vb13).

"movimiento que lieva los pla
netas de occidente contra
oriente" (32Vb20).

(32Vb25), (33Ra5 y 8), (33Vb1 y
13) y (34Ra6).

3.2.1. La inequívoca conmutabilidad entre a y con-
tra se ve muy clara en este par de ejemplos:

"e aqueste sienpre anda contra
el cielo arriba de oriente a
occidente" (32Vb10)

"e aqueste sienpre anda contra
la tierra ayuso de occidente

contra oriente" (32Vb13).

3.3. De la idea de movimiento interrumpido, reprimido, se pasa fácilmente a la idea de oposición, de hostilidad señalando el objeto a que se dirige el ataque, oposición, animadversión o mala voluntad (4):

"venieron en ayuda de Pompeyo
contra Julio César" (10Vb11).

3.4. Denota contravención, violación, y en general oposición, contrariedad (5):

"mal usar es contra naturaleza"
(2Va17)

"contra cierto es que los elementos se convierten [...]"
(4Vb18).

"pero alguno puede aun dezir
contra que vemos" (4Vb36)

"dizen los astrólogos contra
esta razón" (7Va10)

"aqueste descender allende
del punto sería contra naturaleza" (9Vb42).

"aquí obra el poder de Dios

contra la natura de las aguas"
(13Ra32).

3.5. "Enfrente" (6):

"do quiera que viéredes que está
en su mayor apartamiento contra
la Tierra es llamado axe verda-
dero" (35Rb5)

"este andén del ecéntrico e del
epicículo es contra occidente"
(36Ra33).

N O T A S

1. Cuervo, Dicc., II
2. Cantar, I, pág. 389.
3. Cuervo, Dicc., II, 772.
4. Schmidely, "Preposiciones españolas", pág. 178;
Cuervo, Dicc., II, pág. 477b.
5. Cuervo, Dicc., II, 480a.
6. Ibid, II, 477a.

4. DE:

Pese a su clara etimología latina y a la uniformidad con que es utilizada en las distintas lenguas románicas, de padece una "oscuridad" semántica en su origen. De las palabras pronunciadas por Cuervo sobre el origen de esta preposición se desprende que esta "oscuridad" acompañó también al proceso durante el cual la mencionada preposición aglutinaba sus actuales acepciones; Cuervo concluye sentenciando: "en fin, de es la preposición favorita del latín corrupto" (1).

El valor actual de esta preposición comprende los de las latinas DE, EX, AB y de los casos ablativo y genitivo, asimismo, latinos (2).

Para el estudio de esta partícula se va a seguir esta división binaria con la debida documentación de cada uno de los sentidos que de estos dos troncos se originan.

A) Con el valor de ablativo:

4.1. Denota alejamiento y separación (3):

La intransitividad en la primera acción se refleja en los verbos partir, salir, etc. , mientras que separación es un acto transitivo, motivo por el cual

aparece representado mediante verbos de este carácter como apartar. Estas dos acepciones son las originarias de esta preposición desde el latín⁴. De, en su acepción de alejamiento, equivale, a veces, a "desde", ya que indica el comienzo del movimiento expresado por los verbos anteriormente aludidos (5):

"Sean fechas [las estrellas fijas] lunbrarias en el firmamento del cielo por que se aparte el día de la noche" (1Vb18).

"et cuando della se parte [el mal], queda la criatura sana" (2Rb35).

"[la razón] aparta la verdat de la falsedat " (3Vb2).

"seta es toda cosa que desvia totalmente de las ordenanças de santa Iglesia" (6Va30).

"dexó [Therebis] que saliesse Moisés de Egipto" (8Rb40).

"[el cuarto clima] parte de Iherusalém" (11Rb33).

" sale del centro de la Tierra" (35Ra19).

"cuando el Sol se aparta de las planetas o las planetas del Sol" (37Va3 y 4).

"una por cuanto el epicículo dellas se aparta del ecéntrico del Sol, otro, por cuanto el ecéntrico de las planetas se aparta de la vía del Sol" (38Ra14 y 16).

4.2. Extracción, señalando el objeto a que se quita una parte para llevar a efecto una cosa (6):

"aquellos [animales] que tomaron más del fuego e del aire fueron más ligeros" (1Vb42), (2Ra1), (2Ra2), (2Ra5), (2Ra8), (2Ra11), (2Ra13).

"ansí que cada uno segúnt toma de cada cosa" (5Ra18).

"e tomó [el omne] saber de scien cia [...] del nuestro sennor Dios" (6Vb9), (6Vb12), (8Vb23).

4.3. El sentido partitivo consiste en señalar el conjunto con respecto a un individuo, a una parte que tomamos o separamos real o materialmente⁷. Este valor es el heredero del genitivo partitivo latino que, una vez más, se vio obligado a doblarse ante la corriente renovadora consistente en la introducción del abla

tivo por la preposición de (8):

"e como el mal non sea ninguna destas cosas, síguese que nada es" (2Rb32).

"segúnt fuerça proprietat e natura de cada una dellas" (2Va35), (3Vb11), (4Va36), (6Rb2).

"et por non fazer proçeso grande, diré algunas dellas" (3Ra4).

"en una de tres maneras" (3Rb12), (9Ra9).

4.3.1. La utilización de de entró, por contagio, a construcciones en que los cuantitativos se hallaban en función adjetiva o adverbial (véase pág. 247) (9):

"muchas de vezes" (14Va22), (15Va8).

4.3.2. Entre las frases partitivas se encuentra el llamado "genitivo ponderativo" cuya función es representar un individuo como el más eminente entre los que poseen cierta cualidad (10):

"Et fue por ende [Adán]
maestro de los maestros"
 (6Vb25).

4.4. Materia

"[Dios] fizo de nada una gran
 materia" (1Rb40)

"formó Dios el omne del limo
 de la tierra, et de su costi
 lla formó a Eva, et fizo de
 sus almas de nada" (2Ra21-23).

"aquellas [cosas] que fueron
 fechas de nada" (2Ra41).

"ansí son las cosas criadas de
 nada" (2Rb28).

"e todas las cosas otras se bol
 verán en aquello de que fueron
 compuestas" (2Rb3), (4Va29).

"por causa del cuerpo que es de
 lodo" (3Ra34).

"[Dios] quiso que el mundo el
 qual ovo Él conpuesto [...] de
 cosas non vesibles, que fezie
 sse a los ojos de los omnes [...]"
 (4Va19).

"los tres [grados] que son de
 agua, tórnanse en agua" (5Ra13).

"e lo que aí de fuego, tórnase

en fuego" (5Ra16).
 "dos anillos de oro" (8Rb29),
 (9Vb36).

4.5. Señala el asunto o materia del discurso o de un escrito ¹². Especial interés ofrecen los ejemplos que contienen el verbo "hablar" o algún sinónimo suyo. Hablar llevaba en latín un complemento con de que era un complemento de relación o propósito, aunque a veces podía tener valor partitivo ¹³. De en este último caso equivale a "sobre", "acerca de":

"aquí comienza el tratado de
 astrología" (pról.), (1Ra23).
 "el libro del amorío" (1Ra10)
 "capítulo del esparzamiento de
 los fijos de Noé por el mun
 do" (7Ra9), (9Rb24), (7Vb21)
 "fablando de la ociosidad"
 (1Ra2), (2Vb24), (4Rb8 y 9),
 (6Rb1), (6Ra30), (7Vb27)
 "en la primera [parte] trata-
 ré de los elementos en gene
 ral e de cada uno en especial"
 (1Ra31), (1Rb1), (1Rb3), (2Ra34),
 (3Rb20), (6Ra33), (6Rb31), (12
 Ra38)

"en el segundo capítulo diré
dell alma" (1Rb9).

"de lo cual, hablando el maes-
tro de las Istorias en el ca-
pítulo sexto, dize [...]"
(1Vb19), (2Vb9 y 10), (3Rb33),
(4Rb21), (4Va14), (13Rb21),
(5Ra22), (7Vb2), (7Vb17), (9Rb
25), (10Rb27), (10Rb40), (18Ra
24).

"los astrólogos pueden juzgar de
los temporales, mas non pueden
juzgar de los acaescimientos
nin de la vida de los omnes nin
de sus obras " (7Va7, 8 y 9)

"las gentes de aquí fueron de
quien fabla Lucano Cordovés"
(10Va9)

"fablaré de las más çibdades
del reino de Castilla" (11Vb9),
(6Ra36).

"contrario avemos dicho arriba
en este capítulo de todo aques-
to" (13Va15), (14Ra35), (16Va
36), (32Va35).

"aón non dixe dellos" (32Va31)

"se dirá de la condición de los
signos" (/2Va32).

"diremos del elemento del agua"
(14Ra38), (14Va28), (16Va33),
(19Va35), (31Va34), (32Va37).

4.6. Señala la materia en que se ejercita la acción de algunos verbos ¹⁴, nos referimos concretamente al verbo usar. En latín, el verbo UTI se construía con ablativo, como complemento instrumental de medio, pero alternaba con acusativo, esta alternancia continúa en romance aunque nuestro texto no atestigua más que la construcción con ablativo (15):

"por que el omne sienpre usasse
de razón e non de talente"
(4Ra40--4Rb1).

"podemos usar della o non" (6Ra35).

"usar deste saber non vino en el mundo por el diablo" (7Rb4), (7Vb 7 y 8), (8Ra14 y 16), (8Va7 y 8), (8Vb30), (9Rb21).

4.7. El valor local de esta preposición consiste en denotar el origen o la procedencia (16):

"de aquestas razones nasçen dos conclusiones" (2Va13)

"et de aquí nasçe común dezir"
(2Va23).

"et todas estas cosas nasçen del entendimiento" (3Rb38)

"et de aquí nasce la razón que dizen los philósophos" (3Vb23), (20Rb4)

"e de aquí tomaron nombre los elementos" (4Rb17).

" si dize alguno cuántos son los elementos, dezimos que son cuatro: fuego, aire, agua, tierra. Et si pregunta cuál es su substancia, dezimos que de la tierra es sequedat e de agua frialdat e de air humidat e de fuego calentura" (4Rb36-37).

4.7.1. Ya hemos visto entre las acepciones de la preposición a que ésta en un caso rivaliza con de:

"cuando la Luna tomare al Sol diez grados" (32Ra1)

Aquí le llega el turno a de que aparece con el mismo verbo tomar. Esta alternancia es lícita, según Roegiest, si la acepción que está en medio indica origen¹⁷. Al lado de tomar, aparece otro verbo de donación, cual es recibir (véase § 1.2.2., pág. 503) :

"todas las animalias reciben el
ressuello del aire" (14Va39).

"todos [los planetas] dél [del Sol]
reciben claridat" (19Ra8).

"[la luna] recibe toda su clari
dat del Sol" (20Rb5).

"[la luna] toma claridat del
Sol" (20Va8).

4.8. Causal (18):

"Et cuando la nuve es ya tan cres
cida que non puede sofrir el abon
damiento de las aguas, que son
aí crescidas de mucho vapor, con
viene que caigan sobre la tierra"
(15Ra13).

4.9. Señala el lugar donde se ejecuta una acción
cuyo objeto se halla a cierta distancia. En este senti
do se dice con más precisión "desde" (19):

"oler sobrepuja al gostar por
virtud, ca obra de más lexos"
(3Vb9 y 14).

" el 2º clima ha comienzo de la
línea equinoçial en veinte gra

dos" (11Ra19), (11Ra25 y 26),
(11Va27 y 28)

"comiença del oceáno" (11Rb8),
(30Ra3).

"si una gran nancaça de azero
fuesse lançada de arriba, non
llegaría a nós en siete annos"
(14Ra29)

4.9.1. Localizado el punto en que comienza la extensión, el otro extremo es fijado mediante a o fasta (§ 1.4.1.4, pág. 507) (20):

"e comiença de la parte de oriente fasta donde sale el río Gaxis"
(10Va14), (10Vb3)

"[este clima] parte de Egipto
[...] fasta la Mauritania"
(11Ra35), (11Rb36), (42Ra10)

"el Sol está de Aries fasta en
el su terçero signo" (47Ra11)

4.9.2. Estos valores locales son aplicables también al tiempo (21):

"es la quinta letra por andar
del mes de febrero" (19Fa27),
(29Rb8), (29Va5, 23 y 31).

"començando del primer día de
março fasta en fin de febrero"
(28Va5).

4.10. Instrumento o medio (22):

"El Sennor en el sexto día ador
nó la Tierra de animales" (1Vb10)
"en el quinto día fermoseó ell
agua de peçes e el aire de aves"
(1Vb12).

"[Dios] quiso que el mundo el cual
ovo Él conpuesto con gran poder,
de mucho saber e de buena e amo
rosa voluntat [...] que fezie-
sse" (4Va17).

4.11. Modo (23):

"et por esto fizo Dios el omne
alçado de cara al çielo" (4Ra38),
(9Vb23)

4.12. La combinación de ... en, con un nombre re-
petido, denota una sucesión en períodos iguales (24):

"sabía este Habrán que de cin
cuenta en cincuenta annos es
destemplamiento de los aires"
(7Vb30).

"e después tornan a templamiento
de cincuenta en cincuenta annos"
(7Vb35).

"e de toda aquella suma quite
de veinte ocho en veinte ocho
fasta el cabo" (29Vb24).

"e pártalos de dizinueve en di
zinueve" (29Vb31).

"porque de cuatro en cuatro
annos viene el anno a ser de
366 días" (40Rb7).

4.13. El sentido comparativo se cumple en acompa-
ñar más o menos para señalar el número que excede en
escala ascendiente o descendente (25):

"non son más de cuatro elemen-
tos" (5Ra30), (5Rb28).

"non pueden ser más nin menos de
cuatro elementos" (5Rb18).

4.14. En compañía de ciertos adverbios, adquiere
un carácter puramente determinativo (26):

"si alguna cosa es pareçida de-
lante de la vista del omne, to-
do es en la memoria" (3Vb36).

"las cosas que son cerca della"
(9Vb10)

"por ende [la tierra] es redon-
da, ca si de otra forma fuesse,
estaría más cerca del çielo en
una parte que en otra" (9Vb23).

" cerca del monte Tiviano" (11Rb9).

4.15. Señala el agente de pasiva en vez de "por"²⁷.

De la competencia que esta preposición mantuvo con por
para dominar este uso se hablará en el apartado dedi-
cado a por (véase § 11.7. pág. 621):

"lo segundo, puede [el omne] ser
considerado quanto al alma, la
cual non fue criada de ylle nin
so constelación de planetas nin
de signos, mas de nuevo la crió
Dios non sometida a natura, mas
sobre natura, la cual fue cria-
da por el alma" (9Ra27).

"cuando alguna cosa es çerrada de
dentro de otra, conviene que
aquella que ençierra tenga la que
es ençerrada" (9Va32).

"la Tierra podía ser ocupada de
las aguas" (13Rb20)

B) Con el valor de genitivo denota las siguientes acepciones:

4.16. Posesión, pertenencia²⁸. A pesar de su aparente sinonimia, existe una sutil matización: la posesión consiste en establecer una relación entre el poseedor y la cosa poseída:

-El vestido de María

mientras que con la pertenencia no se indica la relación entre propietario y objeto poseído, sino los objetos o atributos que están contenidos en una persona o cosa (29):

-La autoridad del alcalde.

Siguiendo este criterio, vamos a exponer los ejemplos de posesión seguidos por los de pertenencia que, por su campo semántico más vasto, dispone de mayor número de ejemplos:

"el espíritu del Sennor" (1Va41)

"los ojos de la lechuza" (2Vb11)

"los ojos de los omnes" (4Va20)

- "el premio del Comento astrologal"
(1Ra3)
- "la imagen o figura del mundo"
(1Rb23)
- "el firmamento del cielo" (1Vb17),
(9Vb29)
- "de aquí nasce común dezir de los
doctores" (2Va24)
- "la natura de cada cosa" (2Va30)
- "la claridad del Sol" (2Vb12),
(11Ra31)
- "el poder del diablo" (2Vb36), (13
Ra32)
- "la palabra de Dios" (3Rb7)
- "el dicho del sabio" (3Rb35)

4.16.1. "Acompaña a los complementos que se emplean en reemplazo de los pronombres posesivos cuando se quiere señalar con precisión el poseedor mediante la indicación del género y número" (30) (véase págs. 109-110).

- "[el primer clima] anda por India
et Asia e por todos los términos
della" (10Vb3)
- "devedes saber la naturaleza e
propriedades de los planetas e
las obras dellas" (37Va10)

4.17. Parentesco y, metafóricamente, conexión moral (31):

"Noé hijo de Noé" (6Rb18), (7Ra10),
 (7Ra12), (7Va18 y 32), (7Vb4).
 "la hija del rey de Ethiopia" (8Rb9).
 "Arón e María, hermanos de Moisés"
 (8Rb15).
 "los amigos de Dios" (7Ra15), (8Ra
 12), (8Va6).

4.18. Se antepone a nombres de lugar tomados como apellidos (32):

"don Enrique de Aragón" (1Ra21).
 "Innigo López de Mendoça" (11Vb14).

4.19. Denota el lugar donde se ejerce cargo o jurisdicción y por lo mismo determina el título (33):

"don Enrique de Aragón, sennor
de Iniesta" (1Ra22)
 "el rey de Ethiopia" (8Rb10).

4.20. Origen, procedencia, patria o domicilio (34):

"los gentíos del mundo" (7Vb17)

"las gentes de aquí" (10Vb7)

4.21. Cualidad moral (35):

"cuál cosa fizc Dios de mayor dignidad" (2Ra25), (2Vb28)

"dizen algunos dignos de fe" (7Vb25).

"son de muy grandes virtudes" (8Ra19).

"aunque un omne sea engendrado e nascido so constelación buena e de mucho provecho, su continuación en las malas costumbres se tornaría en naturaleza" (9Rb5).

4.22. Dimensión (36):

"alteza de diez codos" (7Ra21)

"sabemos que de luengo o alto tiene la Tierra ciento e veinte grados" (12Rb13).

"si una grande rueda toviesse de redondo trezientos puntos e más sesenta, çiertamente el terçio de aquesto es su altura" (12Rb35).

4.23. Duración (37):

"andadura de 67 días e medio"

(11Ra18), (11Rb1), (11Rb40),

(11Va20), (11Vb5), (12Ra35).

"el día mayor es de treze ho

ras" (11Ra22), (11Ra23), (11Rb

6), (11Rb7), (11Rb25), (11Rb26),

(11Va5), (11Va6), (11Va25), (11

Va26), (12Ra16), (12Ra17).

4.24. Ocupación o profesión (38):

"segunt dize el maestro de las

Istorias Scolásticas" (1Va33),

(1Vb20).

"responden los doctores de theo

logía" (3Ra1).

4.25. En el 1.10 se ha hecho referencia al uso de la preposición a en las perífrasis incoativas como enlace entre el verbo de movimiento y el infinitivo; esta misma función la desempeña, hasta el siglo XV, la preposición de; nuestro texto sólo registra el ejemplo siguiente (39):

"començaron de se mover" (1Vb34)

4.26. Señala la época en que ocurren las acciones (40):

"los planetas señores de aquestos
signos en el día es el Sol e en
la noche es Júpiter e de día e de
noche es Saturno" (39Vb10).

4.27. El genitivo de aposición se aplica a la combinación de dos sustantivos que significan un objeto idéntico⁴¹. Desde el latín había casos de alternancia entre la aposición, sin indicador preposicional, y el genitivo, construcción en donde se veía este indicador: urbs Roma y urbs Romae⁴². Sigue este fenómeno siendo realidad en nuestra época con clara ventaja para la construcción aposicional, sobre todo en el habla popular: "El cine Goya", "la calle Alcalá", etc. , motivo por el cual un investigador considera "vacía" la preposición de en estos casos, ya que "la presencia o ausencia de la preposición no altera los vínculos establecidos entre el regente y el regido"⁴³. En nuestro texto, la preposición aparece con los nombres de las ciudades y meses, falta,

sin embargo, ante los de montes, ríos y signos y vaci
la en algunos casos (44):

"la cibdat de Arim" (10Va4),
(11Vb8), (13Vb4), (37Va19),
(49Ra4).

"la noble villa de Huelma"
(11Vb15).

"la isla de Merois" (11Ra6),
(11Va14).

"vuestro obispado de Burgos"
(11Ra26).

"el reino de Castilla" (11Vb10).

"el mes de febrero" (19Ra27),
(29Va23), (29Vb13), (30Ra6),
(31Vb12), (49Ra6).

"el monte Sinaí" (11Ra28), (11Ra
11), (11Rb9), (11Rb30), (11Va12),
(11Va9).

"el río Gaxis" (10Vb1), "el río
Jordán" (11Rb32), (11Ra6), (11Ra
11), (11Rb11).

"el signo Cancro" (16Vb32)

"la isla de Merois" (11Ra6).

pero

"tierra de Arabia" (10Vb4).

"la isla Costra" (11Ra26).

4.28. En "El asesinato de Juan", Juan es el objeto de la acción; en "La llegada de Juan", Juan es el sujeto de la misma; de aquí viene las denominaciones aplicadas a los complementos determinativos introducidos por de en este tipo de frases: genitivo objetivo y genitivo subjetivo respectivamente (45):

4.28.1. El genitivo objetivo:

"por servicio del cavallero don Enrique" (1Ra21).

"fueron criados todos los animales por mezclamiento de los elementos" (1Vb38).

"non puede aver conocimiento de natura" (2Vb5), (3Vb16), (13Vb14).

"ell alma del omne non es omne, mas ayuntamiento de cuerpo e ánima" (3Va3), (5Rb35), (5Va26), (5Va27).

"la criança de todas las cosas" (4Rb7).

"consolación de pecadores" (6Ra24).

"acatamiento de los temporales" (7Rb22).

"e diesse al omne memoria e remembrance de Dios" (8Rb27), (10Ra23), (11Vb13).

4.28.2 El genitivo subjetivo:

"propio amor del buen servidor es
maginar en qué fará servicio a
su sennor" (1Ra17).

"si bien non trasladé, sométolo a
corrección de santa Iglesia"
(1Ra29).

"los nascimientos de los omnes"
(6Va3), (7Rb28), (7Vb22).

"el esparzimiento de los fijos de
Noé" (7Ra10).

"las veinte cuatro horas que es
un giramiento del çielo zodiaco"
(9Va13).

"alçamiento de las aguas" (13Rb15).

"por mandamiento de Dios" (13Rb27).

N O T A S

1. Cuervo, Dicc., II, pág. 798
2. Bassols, I, págs. 255-256; Cuervo, Dicc., II, pág.
798; Esbozo, pág. 440; Curso, pág. 251.
3. Cuervo, Dicc., II, pág. 759b.

4. Bassols, I, pág. 255.
5. Lenz, pág. 504.
6. Cuervo, Dicc., II, pág. 762a.
7. Ibíd., II, pág. 763b.
8. Lapesa, "Casos latinos", pág. 62.
9. Ibíd.
10. Cuervo, Dicc., pág. 766. Lapesa, art. cit, pág. 66,
sitúa el origen de esta acepción en el hebreo.
11. Cuervo, Dicc., II, pág. 766b.
12. Ibíd., II, pág. 767a.
13. Cano Aguilar, "Cambios", pág. 355.

14. Cuervo, Dicc., II, pág. 767b.
15. Cano Aguilar art. Cit., pág. 359.
16. Cuervo, Dicc., II, pág. 768a.
17. Roegiest, págs. 30-31.

18. Cuervo, Dicc., II, pág. 768a; Hanssen, pág. 301.
19. Cuervo, Dicc., II, pág. 772a; Lenz, pág. 504.
20. Cuervo, Dicc., II, pág. 772b.
21. Cuervo, Dicc., II, pág. 774b.
22. Ibíd., II, pág. 779a.
23. Ibíd., II, pág. 779b.

24. Ibíd., II, pág. 761b.
25. Ibíd., II, pág. 776b; Hanssen, pág. 300.
26. Cuervo, Dicc., II, pág. 773a; Hanssen, pág. 302.
27. Cuervo, Dicc., II, pág. 777b.
28. Cuervo, Dicc., II, pág. 781a.
29. Curso, pág. 251.
30. Cuervo, Dicc., II, pág. 782a .

31. Cuervo, Dicc., II, pág. 784a.
32. Ibíd., II, pág. 785a.
33. Ibíd.
34. Ibíd., II, pág. 784b.
35. Ibíd., II, pág. 786a.
36. Ibíd., II, pág. 787a.
37. Ibíd., II, pág, 787b.
38. Ibíd., II, pág. 788a.
39. Hanssen, pág. 303.
40. Ibíd., pág. 300.
41. Lapesa, art. cit., pág. 66.
42. Hanssen, pág. 301.
43. Lázaro Mora, pág. 379.
44. Cuervo, Dicc., II, pág. 791a.
45. Ibíd., II, pág. 792; Curso, pág. 251.

5. DESDE:

En su artículo magistral titulado "español antiguo Des(de), Fa(s)ta, Fazia y Fasca", Y. Malkiel se propone indagar y explicar el origen de cada una de estas cuatro preposiciones que, de simple vista, parecen pertenecer a cuatro clanes que no tienen nada en común.

En esta visión panorámica, el citado autor presta más atención y, consecuentemente, dedica más espacio a las dos primeras preposiciones, es decir, desde y fasta.

De momento nos ocupamos de desde dejando a fasta y a fazia para sus respectivos lugares en este estudio. Fasca, al no ser atestiguada en nuestro texto, no será objeto de comentario.

Malkiel suscribe, en el citado artículo, la etimología DE-EX dada por Diez y sostenida por una serie de nombres relevantes tales como Ford, Menéndez Pidal, Hanssen y Corominas¹; refuta, por otra parte, la etimología, DE IPSO, ofrecida por Meyer-Lübke y seguida por Elise Richter y Torsten Sávborg² para terminar descartándola definitivamente(3).

Se enfrenta, a renglón seguido, con la causa del cambio de des a desde a pesar de la brevedad y la ele